



Global Media Journal

MÉXICO



V22 N42

Enero-junio 2025

ISSN: 2007-2031



TEXAS A&M INTERNATIONAL UNIVERSITY
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Editor fundador

José Carlos Lozano

Editores

Edrei Álvarez-Monsiváis
Ana Laura Maltos-Tamez

Editor responsable

Francisco Martínez Garza

Editor asociado

Rogelio Hinojosa

Comité editorial

David González Hernández
Oscar Mario Miranda Villanueva
Elizabeth Tiscareño-García
Antonio Calderón Adel

<https://gmjmexico.uanl.mx>

globalmediajournalmexico@gmail.com

GMJ México es una publicación semestral, editada por Texas A&M International University y la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Avenida Universidad s/n, Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México, C.P. 66451 (<https://gmjmexico.uanl.mx>). Editor responsable: Dr. Francisco Javier Martínez Garza. Datos de contacto: francisco.martinezzg@uanl.edu.mx, teléfono: +52 81 83521309, +52 81 83529511, +52 81 83769177. Reserva de derechos al uso exclusivo número 04-2017-080814012900-203, expedido por la Dirección de Reservas de Derechos del Instituto Nacional del Derecho de Autor. ISSN: 2007-2031. El editor no necesariamente comparte el contenido de los artículos, ya que son responsabilidad exclusiva de los autores. Se prohíbe la reproducción total o parcial del contenido, ilustraciones y textos publicados en este número sin la previa autorización que por escrito emita el editor.

CONTENIDO

Artículos

Narrativas de ficción para el análisis del imaginario social del docente y/o experto en química . . . 1-20

Julio Cuevas Romo

Populismo de derecha y políticas de exclusión: Estudiando el discurso populista de Jair

Bolsonaro a un corpus de X 21-41

Adalberto López Robles


Jorge Federico Márquez Muñoz

NARRATIVAS DE FICCIÓN PARA EL ANÁLISIS DEL IMAGINARIO SOCIAL DEL DOCENTE Y/O EXPERTO EN QUÍMICA

FICTION NARRATIVES FOR THE ANALYSIS OF THE SOCIAL IMAGINARY OF THE TEACHER AND/OR EXPERT IN CHEMISTRY

Julio Cuevas Romo

Universidad de Colima, México

 <https://orcid.org/0000-0003-1325-4029>

Autor para correspondencia: Julio Cuevas Romo, email: jcuevas0@ucol.mx

Resumen

*En este aporte se analizan las narrativas de ficción como un recurso didáctico para reflexionar sobre procesos vinculados a la enseñanza de las ciencias, en específico sobre la enseñanza de la química. A partir de una selección de narrativas y personajes populares, tanto actuales como de hace algunas décadas, se sistematizan los imaginarios sociales que son presentados en productos como cine, series de televisión o el cómic. Se utilizan posteriormente algunos planteamientos de expertos como Pozo y Gómez (2004) sobre lo que implica el enseñar química y el perfil del profesional en su enseñanza, para contrastarlos con los imaginarios sociales detectados, analizando si estas narrativas de alto consumo, como pueden ser la serie *Breaking Bad* o la saga cinematográfica de *Harry Potter*, nos refuerzan estereotipos sobre la química o nos ayudan a aproximarnos a una visión más realista, resaltando el potencial didáctico del análisis.*

Palabras clave: narrativas de ficción, cultura pop, recurso didáctico, imaginario social, enseñanza de las ciencias.

Abstract

*This article analyzes fictional narratives as a didactic resource to reflect on processes linked to the teaching of science, specifically the teaching of chemistry. Based on a selection of popular narratives and characters, from the present and from a few decades ago, the social imaginaries that are presented in products such as cinema, television series or comics are systematized. Some approaches from experts such as Pozo and Gómez (2004) are subsequently used on what teaching chemistry and the profile of the professional in teaching it entails, to contrast them with the social imaginaries detected, thus finding whether these popular narratives, such as the *Breaking**

Bad series or the Harry Potter film saga, reinforce stereotypes about chemistry or help us get closer to a more realistic vision, highlighting the didactic potential of analysis.

Keywords: fictional narratives, pop culture, teaching resource, social imaginary, science teaching.

Recibido: 03/05/2024

Aceptado: 23/10/2024

Introducción

Uso didáctico de las narrativas de ficción en la enseñanza de las ciencias

Para Gispert (2010), la construcción del conocimiento a través de las imágenes ha sido históricamente menospreciada, incluido el arte visual, a donde pertenece el cine. Por otra parte, el arte no está limitado a la producción artística, es decir, la de los artistas, sino que se convierte en un hecho existencial que vivimos en lo cotidiano (Maffesoli, 2022). Siguiendo con Maffesoli (2022), esto engloba una especie de aura en la que todos estamos inmersos y condiciona nuestras maneras de ser, pensar, los estilos y comportamientos que tenemos frente a los demás.

Según Wood (2017), no existe una definición como tal sobre cine educativo. Lo que se ha sistematizado es el uso educativo que puede dársele al cine. Aunque existen múltiples categorías, usos, enfoques y por supuesto debates sobre esto, la intención para fines de este aporte es realizar una sistematización básica que permita realizar el análisis de los imaginarios sociales representados en el cine,

en este caso, visto como producto educativo. Esta sistematización se aplica también a las series de televisión o *streaming* y al cómic que, si bien tienen marcadas diferencias en formato, como productos que educan comparten ciertas similitudes, siendo la principal la de narración secuenciada con alto contenido de imágenes.

En una investigación previa (Cuevas, 2020), realizada con futuros profesores a partir de su imaginario sobre tecnología, abordé a mayor detalle, a partir de distintos géneros cinematográficos, la relación entre enseñanza y cine, para fines ilustrativos de este aporte planteé, a partir de dicho aporte y a forma de resumen, las relaciones más significativas sobre los usos del cine en procesos educativos. La primera serían las películas que pretenden educar de forma intencional, es decir, que fueron hechas con ese propósito. Aquí, aunque no es exclusivo del género, el cine documental es el más popular y utilizado.

El género documental muestra una realidad a partir de hechos y aunque indudablemente siempre existe un “recorte” premeditado de esta realidad y un interés o ideología implícita, es considerado más objetivo que el cine de ficción. En esa vertiente hay muchos matices, encontrándonos con documentales

con tendencia al adoctrinamiento, mientras que otros tratan de mostrar una realidad más interpretativa para el receptor.

Ahora bien, el género con narrativas de ficción, el que nos atañe en este documento, requiere también una sistematización básica. Siguiendo con lo planteado por Wood (2017), se puede trazar una división central. Siguiendo con el estudio previo (Cuevas, 2020), pero ejemplificando con otras obras más acordes al objeto de estudio que aquí interesa, se puede mencionar el cine de ficción que transcurre en una realidad identificable para quien observa, en donde obras biográficas como *Marie Curie* (Noëlle, 2016), *Gandhi* (Attenborough, 1982) o *La teoría del todo* (Marsh, 2014) son un buen ejemplo. También pertenecen a esta categoría de realidad identificable las que, si bien no se basan en hechos reales, el contexto histórico tiene elementos ligados a hechos reales utilizados con licencias creativas, como el caso de *Titanic* (Cameron, 1997), *Ágora* (Amenábar, 2009) o *La tumba de las luciérnagas* (Takahata, 1988).

Por otra parte, tenemos el cine de ficción que no responde a escenarios o hechos remotamente reales, donde se pueden colocar los géneros de ciencia ficción o de fantasía. Su sentido educativo se encuentra en función de lo que alegorizan (Mejía, 2017). Estas obras resignifican la realidad a partir de la creación de otros mundos y nosotros, quienes observamos, sabemos y somos conscientes de que lo que estamos viendo no es real, pero nos fijamos en la verosimilitud a partir de la coherencia interna y la narración en una especie de “contrato” entre quienes producen la obra y quienes la consumimos.

En el cine fantástico, se pueden mencionar ejemplos muy conocidos como la trilogía de *El Señor de los anillos* (Jackson, 2001, 2002, 2003), *Gran Pez* (Burton, 2003) o *El laberinto del Fauno* (Del Toro, 2006). Estas narraciones, por una parte, llenas de elementos fantásticos; por otra, alegorizan situaciones o dilemas identificables, como la búsqueda del poder, las relaciones parentales o la crudeza de la guerra y su impacto en los niños (Cuevas, 2020, p. 169).

Para el caso de cine de ciencia ficción, creo pertinente realizar una subcategorización para ayudar a entender el potencial didáctico que ofrece. En primer lugar, encontramos las películas que pertenecen a otro género como aventuras, comedias o de terror, pero que incorporan ciertos elementos de ciencia para desarrollo de sus narrativas. Ejemplos concretos de lo anterior son *Volver al futuro* (Zemeckis, 1985), *Alien* (Scott, 1979) o *Armageddon* (Bay, 1998), director conocido por su cine estilo pirotecnia y grandes imprecisiones científicas.

Este conjunto de películas, aunque lejos de elementos científicos posibles o al menos aún muy lejos de ser una realidad, curiosamente son las que más se han utilizado para enseñanza, esto debido a que, al presentar elementos claramente inverosímiles desde los hechos científicos, son una buena excusa para la contra argumentación. ¿Por qué no podemos correr como el superhéroe *Flash*? ¿Por qué los robots gigantes como los *Transformers* no podrían moverse a esa velocidad? ¿Por qué no puede haber explosiones en el espacio como en prácticamente todas las sagas espaciales? ¿Por qué podemos viajar al futuro, pero no al pasado como en la famosa

trilogía de *Volver al futuro*? Este tipo de narrativas, sumamente atractivas para generar éxitos taquilleros, están tan lejos de la ciencia real que es relativamente sencillo contrastarlas con las posibilidades científicas y tecnológicas reales, esto, en consecuencia, implica la comprensión del mundo real o al menos nociones básicas para discutirlos, y de ahí su riqueza didáctica sobre todo en cursos introductorios o de nivel básico, pues nos sirven de ejemplos contrarios a lo que actualmente es posible (Cuevas, 2020, pp. 169-170).

En segunda instancia, siguiendo con la ciencia ficción, tenemos el lado opuesto, es decir, las películas que, si bien tienen una carga relevante de elementos ficticios, la parte medular de su trama gira en torno a fenómenos muy cercanos a nuestra realidad. Películas como *2001: Odisea del Espacio* (Kubrick, 1968), *Contacto* (Zemeckis, 1997), o *Interstellar* (Nolan, 2014), son claros ejemplos de esto al abordar de forma muy realista cuestiones como la inteligencia artificial o la relatividad espacial (Cuevas, 2020, p. 170).

Nos ubican, generalmente en futuros cercanos reconocibles y suelen ser asesoradas, tanto en el guion como en la parte visual por científicos de renombre, como es el caso de las dos últimas, donde Kip Thorne, Premio Nobel de Física y del Premio Princesa de Asturias de Investigación Científica y Técnica, participó directamente. El potencial educativo en este caso no se basa en el uso de contraejemplos de lo científicamente posible, sino que radica en discusiones sobre las posibilidades reales de lo que se observa y son recomendadas para

estudiantes que ya tengan algún dominio básico de los temas que tratan.

Estas primeras dos subdivisiones, tanto la contra argumentación como la discusión de posibilidades reales, derivan su potencial didáctico en el abordaje de elementos conceptuales y tecnológicos, su uso educativo está estrechamente ligado a los contenidos científicos disciplinares. Sin embargo, se puede identificar una tercera subdivisión sobre usos didácticos de enorme potencial y en la que me centro a partir de ahora: los imaginarios sociales. Estos imaginarios están plasmados tanto en películas, como series de tv o *streaming* y, por supuesto, los cómics. Para este tercer tipo de análisis, como se ilustra más adelante, tienen cabida tanto las narrativas que pueden servir para contra argumentar, es decir, las más cargadas de fantasía, así como las que son más apegadas a las posibilidades reales de ciencia, ya que ambas ilustran posturas y acciones ligadas al quehacer científico.

En el estudio que realicé en el año 2020, en conjunto con los y las estudiantes participantes nos hacíamos este tipo de preguntas al analizar las narrativas: ¿Qué tipo de perfil tienen los científicos que nos muestran? ¿En qué consiste su actividad? ¿Cuáles son sus motivaciones para hacer ciencia? ¿Qué adversidades enfrentan en lo personal y en lo profesional?

Ahora, en este aporte en particular, pensando en el docente o experto en química, surgen algunas preguntas más específicas: ¿Qué características de nuestra realidad son identificables en personajes ficticios que influyan en nuestro imaginario social sobre el profesor o experto en ciencias básicas,

particularmente en química? ¿Bajo qué principios éticos y qué tipo de usos se dan al conocimiento en estas narrativas? En este aporte, se incluirán personajes y/o situaciones de narrativas ligadas al conocimiento químico tanto en narrativas ficticias apegadas a la realidad o identificables en nuestro contexto, como a las narrativas ficticias que son lejanas a nuestra realidad en términos científico-tecnológicos, pero que alegorizan situaciones cotidianas. Para esto, se brindan primero algunos elementos básicos sobre el concepto de imaginario social.

Marco teórico

Imaginario social

El quehacer científico ha sido representado de múltiples formas en el cine, la televisión y el cómic. Muchas de estas representaciones van generando creencias, estereotipos y, por consecuencia, actitudes de quienes consumimos estos productos de comunicación visual o audiovisual. Esto, en parte, va influyendo en nuestra postura hacia las vocaciones científicas y a la forma en que nos apropiamos, reinterpretamos, o bien, rechazamos el constructo del quehacer científico (Cuevas, 2020, p. 172).

Existe una intención explícita de quienes están detrás de un producto mediático como puede ser una película, serie o cómic, de transmitir un mensaje y lograr establecer una comunicación. Quienes consumimos dicho producto decidimos

establecer esa comunicación, ya sea integrando, reconstruyendo o rechazando el mensaje a nuestro esquema cognitivo personal, como se plantea en los principios constructivistas del aprendizaje. Este desarrollo está mediado por las experiencias previas y las expectativas que el sistema social nos ha generado. En este sentido, el concepto de imaginario social nos sirve para entender cómo este proceso cargado de contexto, sobreentendidos y prejuicios, se puede llegar a naturalizar (Torres, 2015).

Por su parte Baeza (2022), también desde el estudio de los imaginarios sociales, plantea la necesidad de verlos como un horizonte más que como una estación final. Este autor parte de que, desde el siglo XIX, la tensión entre el positivismo de facto y el romanticismo subjetivista, siempre tuvo presente el tema de la interpretación con el *univocismo* (interpretación única) y el *equivocismo* (interpretaciones jamás definitivas). Esta discusión puede estar vigente aún, pero desde una actividad analítica hermenéutica, donde puede posicionarse el análisis a partir de imaginarios sociales, Baeza (2022) identifica una constante que es la relación inviolable entre un producto y su contexto de elaboración, algo fundamental cuando hablamos de imaginarios sociales y narrativas audiovisuales.

Continuando con lo argumentado por Torres (2015), los imaginarios sociales son entonces simplificaciones comunicativas, definidos a la vez por Pintos (2015) como esquemas construidos socialmente que orientan nuestra percepción, permiten nuestra explicación, y posibilitan nuestra intervención en lo que en diferentes sistemas sociales se tiene por realidad. Lo anterior se vincula con el

tipo de postura que establecemos, por ejemplo, al ver alguna película, pensando en un caso específico como el imaginario social que tenemos sobre la docencia o el docente. Todos tenemos un imaginario, ya sea desde nuestra experiencia como estudiantes o específicamente como docentes de todas las implicaciones que el ser docente conlleva.

Tenemos una serie de suposiciones y normas sociales sobre la actividad docente: ¿Qué sucede cuando interactuamos con un producto, como puede ser alguna película, que nos presenta un tipo de docente que cumple con esas suposiciones y normas o, por lo contrario, las desafía? No se nos puede mostrar en su totalidad, de golpe, todas esas suposiciones que guían la acción de un docente, sin embargo, sí se nos pueden plantear ciertas situaciones en donde la acción docente puede visibilizar algunas de estas. Pensemos en películas de carácter dramático como *La sociedad de los poetas muertos* (Weir, 1989), *La Sonrisa de Mona Lisa* (Newell, 2003), un caso más reciente como *Whiplash: música y obsesión* (Chazelle, 2014) e incluso comedias como *Fack Ju Göhte* (Dagtekin, 2013), que tuvo su versión mexicana en *No Manches Frida* (Velilla, 2016).

En estas cuatro películas, los docentes protagonistas, con distintos perfiles en cuanto a campo disciplinar y con métodos poco ortodoxos, desafían los supuestos, lo que se espera en un profesor. Depende del espectador la postura que sobre estos cuatro casos se genere en cuanto a estar o no de acuerdo con las acciones de cada uno, sin embargo, es un hecho que para que esa postura se materialice, debe existir previamente el “deber ser”,

las reglas y normas explícitas e implícitas para comparar los desafíos que estos personajes realizan a la norma establecida (Cuevas, 2020, p. 174).

Entra en juego entonces al momento de establecerse la comunicación, el código socialmente aprendido, lo que nos sirve para construir nuestro imaginario y nuestra postura hacia las acciones que alguien realiza. Las auto-descripciones que recibimos en estos productos son mostradas con la idea de ser una imagen fiel de un sistema complejo. Es decir, la complejidad global, en este caso del imaginario del docente, no puede describirse, pero las narrativas desde estas simplificaciones o descripciones que se nos presentan sí pueden. Lo mismo sucede para los imaginarios que podemos tener sobre los científicos o químicos. ¿Qué imaginario social sobre los expertos en química encontramos en los productos considerados de gran audiencia? ¿Cómo incorporamos estas representaciones a nuestro esquema, o bien, las rechazamos según sea el caso? ¿El conocimiento químico está ligado más a acciones positivas o negativas en las narrativas de ficción? Antes de entrar al análisis, considero importante mencionar lo que algunos expertos argumentan sobre lo que podría ser un perfil deseable de quien enseña química desde posturas constructivistas, para poder contrastar posteriormente con los imaginarios expuestos en las narrativas seleccionadas.

Saber y enseñar ciencias, saber y enseñar química

Sería imposible generalizar las características deseables en un profesor de química, ya que, en primera instancia, son distintas las requeridas por un profesor de niveles básicos a uno de posgrado, sin embargo, para fines de este aporte, trataré de sistematizar algunas características comunes para nivel básico, es decir, una química introductoria.

De forma general, hay ciertas coincidencias en que un buen profesor de ciencias debe tener dominio disciplinar de los contenidos que trabaje, así como un dominio pedagógico para poder desarrollar esos contenidos con sus estudiantes, sin embargo, la tarea es mucho más compleja que la suma de estos dos elementos. Para Meinardi (2010), además de estos dos elementos, el dominio disciplinar y el dominio pedagógico general, se debe considerar el dominio pedagógico específico de la propia disciplina, pues no es lo mismo enseñar cualquier tipo de contenido, y por supuesto, el conocimiento específico del contexto donde se desempeña la docencia, los destinatarios específicos.

Para Pozo y Gómez (2004), la química como disciplina en el nivel básico, se centra en el estudio de la materia, sus características, propiedades y transformaciones a partir de su composición. El estudiante requiere comprender, interpretar y poder analizar el mundo en el que se desempeña, entender sus propiedades y sus transformaciones. Ahora bien, más allá de las metas de dominio disciplinar, siguiendo con las ideas de Pozo y Gómez, una de las dificultades para la enseñanza a la que se enfrentan

los docentes, se deriva de que gran parte de quienes estudian en este punto de educación básica, ubican a la química como algo apto para genios de bata blanca, aislados, rodeados de frascos y extraños aparatos humeantes.

No es sencillo pensar la química como algo presente en nuestra cotidianidad, y a la vez como algo que no es sencillo de comprender. Estos mismos autores ubican ciertas dificultades comunes en los primeros años de aprender química como la indiferenciación entre cambio físico y químico, establecer patrones o relaciones cuantitativas, y sobre todo la incapacidad de describir sistemas y sus transformaciones, quedando en un nivel perceptual de los estados inicial y final de la materia, una especie de caja negra y no como un complejo sistema en equilibrio. Esto se vincula de nueva cuenta a las creencias con las que los estudiantes inician su estudio formal de la química, el tener instaladas concepciones que giran en torno al realismo ingenuo (Pozo y Gómez, 2014), es decir, centradas en sus aspectos perceptivos.

Método

Siguiendo con los imaginarios sociales, en plural, se parte de que no hay un centro donde se generan, y siendo entendidos como esquemas de representación donde convergen lo cognitivo y lo perceptivo, comparten elementos con esquemas de construcción de conocimiento, es decir, a nueva información o experiencia, estos esquemas de representación de

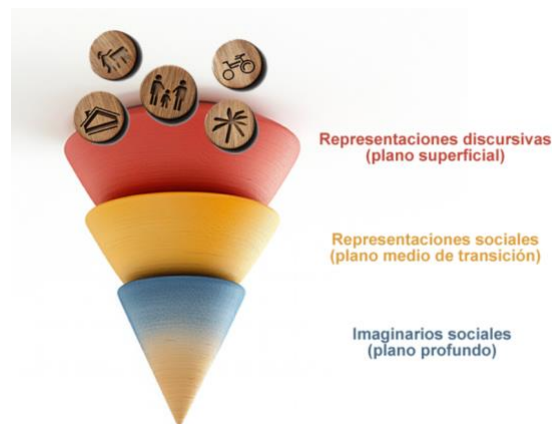
realidad se van modificando, o bien, reforzando. Cuando estas representaciones o imaginarios son compartidas o aceptadas, legitiman cierta realidad y por tanto las acciones que realizamos en ella.

En este sentido, un modelo de planos como el propuesto por Riffo-Pavón (2022) es muy útil a nivel metodológico. Se puede pensar por ejemplo en el concepto de justicia. El plano más profundo refiere al imaginario social o la idea fundada o más abstracta. La justicia no puede ser vista como tal en una realidad tangible, es un concepto abstracto. Lo que sí se puede es ver el tránsito hacia una representación de la justicia en un acto concreto, cuando, por ejemplo, alguien que infringe una ley recibe su merecido, decimos que se “ha hecho justicia”. Y en un tercer plano aún más concreto, podemos encontrar representaciones directas de la justicia, como las leyes que nos rigen o los discursos institucionales de quienes se encargan de impartir justicia.

Este tipo de modelo es muy útil para analizar audiovisuales. Tenemos representaciones discursivas tanto visuales como orales en estos productos, pero son las propias historias, acciones mostradas, el contexto de producción y la construcción de la realidad que nos presentan las que pueden orientar la aproximación a niveles más profundos, ya sea de representaciones o imaginarios sociales (*Figura 1*).

Figura 1.

Niveles de representaciones sociales



Fuente: Basada en Riffo-Pavón (2022)

Observables

Se parte del supuesto de que los imaginarios sociales expuestos en las narrativas que se analizan pueden reforzar estereotipos o estigmas del quehacer científico ligado a la química y a quienes dominan este tipo de conocimiento, a su vez reforzando estos imaginarios en quienes son expuestos a dichas narrativas. Como estrategia metodológica para analizar los personajes y/o situaciones presentadas en las narrativas, se retoma lo planteado por Meinardi (2010), complementado con algunas características sugeridas por Casero (2010), además de lo expuesto por Pozo y Gómez (2004), utilizando los siguientes observables:

- El dominio específico que los personajes muestran sobre contenidos disciplinares de química de acuerdo con las situaciones que se les presentan (lo que saben o dominan).

- La forma en que los personajes utilizan el conocimiento que poseen (cómo aplican lo que saben o para qué).
- La comunicación y empatía que establecen los personajes con sus pares, sus aprendices o quienes desconocen sobre química (transmisión/construcción de conocimiento).
- Determinar si las situaciones en las narrativas de cada personaje refuerzan la química ligada a la percepción más que a los procesos de transformación (reforzamiento de estereotipos vinculados al realismo ingenuo o bien, comprensión de los procesos y construcción de conocimiento).

Imaginario social del científico en general y del químico en particular

Para la selección de las narrativas y sus respectivos personajes que forman el corpus de análisis, se consideran relevantes la popularidad y la vigencia. Es decir, aunque existen múltiples narrativas que involucran químicos y procesos de aprendizaje vinculados a la química, algunos son muy limitados en cuanto a llegar a audiencias grandes o bien, sí pertenecen a productos muy populares, pero su relevancia dentro de las tramas es muy pequeña. En concreto, las características consideradas son las siguientes:

- Narrativas y personajes que son antiguos, algunos con más de medio siglo de existencia, pero que han mantenido su vigencia con adaptaciones muy recientes en cualquiera de los formatos mencionados:

cine, cómic, serie de televisión o *streaming* e incluso videojuegos.

- Narrativas y personajes que son recientes, del siglo actual, independientemente del formato en el que son presentados, pero que cuentan con una fuerte popularidad ya sea porque el producto ha sido considerado de alta calidad (con premios y distinciones) o porque tiene altos niveles de audiencia o recaudación económica.
- Se toman en cuenta personajes dirigidos al público infantil, adolescente o adulto sin distinción.

Para el primer caso, se encuentran narrativas y personajes que prácticamente están presentes en todos los formatos expuestos. Una característica encontrada es que una gran parte surgió en el formato de cómic, sin embargo, durante su evolución y desarrollo han trascendido a la televisión, al cine y a los videojuegos. Las narrativas son *Los Pitufos* (1959), *El hombre araña* (1962), *Batman* (1939) y *Asterix el Galo* (1959). También se consideran aquí varias películas animadas de Disney como *Blanca Nieves y los siete enanos* (Hand, 1937), *La Bella Durmiente* (Geronimi, 1959), o *La sirenita* (Clements, 1989).

Para el caso de narrativas y personajes de creación más reciente, se toman en cuenta dos principales, altamente populares y que en ambos casos involucran docentes de química de profesión como personajes centrales. La serie *Breaking Bad* del año 2008 y la saga de películas de *Harry Potter*, iniciada en 2001. Estas narrativas también han sido adaptadas a múltiples formatos.

Análisis

Uso de conocimientos de hechicería, alquimia o ciencia

Las narrativas elegidas se ubican, en su totalidad, en los géneros de fantasía o ciencia ficción. En el caso de las narrativas de fantasía, se elige a *Los Pitufos*, *Ásterix el Galo*, las películas clásicas animadas de Disney y la saga de *Harry Potter*. En todos los casos, los personajes que dominan la química son quienes resuelven las problemáticas o bien, las provocan, siendo fundamentales para la trama, pero no los protagonistas. Todos son de alguna manera vistos como genios o iniciados, independientemente que se les considere malévolos o benévolos y sus acciones en este sentido impactan de forma directa en los protagonistas.

Siguiendo con las narrativas en fantasía, a excepción de *Harry Potter*, donde sí se menciona explícitamente la química como disciplina útil para la “magia”, el resto tiene referencias indirectas a la química, o bien, se menciona como magia o hechicería. En el caso de *Los Pitufos*, creados en 1959 por Peyo, la hechicería es parte fundamental de todas las narraciones y herramienta principal en ambos bandos: Papá pitufo, quien representa el liderazgo en el bien, y Gárgamel, el hechicero que representa el mal. Una narrativa muy repetitiva es la creación constante de “pociones” o fórmulas por

parte del mal para atacar a los protagonistas, y de creación de antídotos a las mismas por parte del bien.

Algo similar ocurre en la narrativa de *Asterix*, donde el protagonista obtiene una fuerza sobre humana al ingerir constantemente una poción mágica creada por Panoramix, el Druida, quien guarda ciertas similitudes estéticas con Papá pitufo. Parte del encanto de la trama es el secreto que guarda esa poción en componentes, nunca se explica, aunque el efecto es algo similar a las metanfetaminas (*Figura 2*).

En el caso de las películas animadas de Disney, en particular las tres seleccionadas donde aparecen elementos ligados a la química, los personajes que dominan este conocimiento son las villanas y las brujas. El personaje de Úrsula en *La Sirenita*, la reina malvada en *Blancanieves* o Maléfica en *La bella durmiente*, se encargan de crear problemas a las protagonistas por medio de conocimiento sobre pocimas, químicos mortales y su capacidad de cambiar de apariencia, incluso el dominio de la nigromancia, práctica que históricamente está asociada con la magia y el ocultismo. De nueva cuenta, en todos los casos, hay todo un misterio y misticismo implicado en cómo obtuvieron sus conocimientos, así como los productos que de ellos derivan.

Figura 2.

Papá pitufo (izquierda) y Panoramix (derecha)



Fuente: Google Images

Cerrando con las narrativas ficticias de fantasía, en este apartado menciono a la saga de *Harry Potter* escrita por J.K. Rowling desde 1997 hasta 2008, la cual es considerada todo un fenómeno de éxito en cuanto a impulso de lectura en los jóvenes durante la primera década del presente siglo, derivando una serie de ocho películas también de enorme éxito en taquilla. Esta narrativa gira su trama en la magia dentro de un contexto académico muy familiar, hablando del modelo de escuela occidental. De las obras seleccionadas se puede decir que es la que mejor equilibra el discurso entre hechicería y magia con elementos de ciencia que aparecen como indispensables, al menos a nivel narrativo, aunque no se profundiza en ellos en ningún momento.

Es precisamente en una historia como esta que los elementos de la alquimia y explícitamente la química, se consideran como esenciales dentro del aprendizaje de los estudiantes de la escuela Hogwarts de hechicería. Durante el desarrollo de las películas vemos múltiples profesores que se especializan en pociones, defensa contra las artes oscuras o conjuros, resaltando el caso del profesor Severus Snape, quien desde joven sufre de bullying y es considerado un

nerd. Es él quien posee más conocimientos sobre química aplicados a la magia, incluso un libro completo de la saga (*Harry Potter y el príncipe mestizo*) se dedica a explorar sus habilidades en ese sentido.

Ahora bien, en el conjunto de las narrativas seleccionadas dentro de la ciencia ficción, como ya comenté, la gran mayoría tienen su origen en el cómic, específicamente el de superhéroes, pero se han extrapolado prácticamente a todos los demás formatos. Es bien sabido que muchos de los personajes de este género, tanto héroes como villanos, proceden de accidentes relacionados con la ciencia, y que derivado de esto, los actuales lectores o consumidores han exigido a los autores incorporar justificaciones científicas medianamente creíbles, como se puede revisar en otros aportes (Cuevas, 2012). Batman y Spiderman, probablemente las narrativas más rentables actualmente como personajes en solitario, comparten similitudes en cuanto al rol que la química trasciende en sus historias. Si bien ambos personajes han demostrado tener conocimientos sobre química, su perfil es más de científicos “todólogos” en general, pero es en sus villanos principales, Joker y Green Goblin, con amplios conocimientos de química lo que toma mayor relevancia. En ambos casos, su transformación física y mental se asocia a exponerse a sustancias químicas, sin embargo, la utilización de su conocimiento en química sigue apareciendo continuamente en sus acciones, sobre todo en la fabricación de armas para el Joker o el incremento de habilidades en el caso de Green Goblin (*Figura 3*).

Figura 3.

Norman Osborn/Green Goblin en tres diversas adaptaciones



Fuente: Google Images

Otro tipo de éxito, no solo se audiencia sino en cuanto a crítica especializada, es la serie de televisión *Breaking Bad*, iniciada en 2008 y concluida en 2013, posiblemente la más realista de toda esta selección de narrativas, no solo por su crudeza y relevancia en problemáticas sociales actuales como el narcotráfico, sino precisamente por su acercamiento a procesos químicos explícitos centrados en la producción de una poderosa metanfetamina, en este caso a cargo de un docente de química subvalorado, Walter White/Heisenberg, como protagonista principal. La trama completa trata sobre el cambio y la transformación, algo que Walter va sufriendo de manera muy gradual durante la serie, analogía de las transformaciones químicas que explica como profesor a sus estudiantes en apenas el segundo episodio de la serie: “Técnicamente la química es el estudio de la materia, pero yo prefiero verla como el estudio de los cambios” (episodio 1x1).

Vinculación social: megalomanía, empatía y sociopatía

Para analizar lo correspondiente a lo que los personajes hacen con ese conocimiento que poseen en las narrativas, es fundamental retomar la idea de imaginario social como simplificación comunicativa que cobra sentido al poner frente a frente lo que hemos construido personalmente y lo que la narrativa expone, ya que, en este caso, los estereotipos a los que se refiere Pozo y Gómez (2004) respecto de las características del experto en química cobran vital importancia. El orden de análisis es el mismo que en el apartado anterior.

En el plano de las narrativas de fantasía, los personajes de Papá pitufo y Panoramix de la narrativa de *Asterix*, quienes ya mencioné que comparten similitudes visuales, también comparten similitudes de actitud. Ambos, considerados sabios, líderes, protectores y patriarcas por sus comunidades, se muestran recelosos de compartir sus saberes, aunque es claro que estos son útiles para sus protegidos. No tienen, ni remotamente, algo parecido a un aprendiz o que pueda cubrirlos en su posible

ausencia. Bajo ese paternalismo, no existen los pares para ellos. No se muestran interesados en ningún momento por realizar algún proceso de enseñanza, sino en perpetuar su posición, ubicándose en una especie de megalomanía, es decir, una conducta narcisista o egocéntrica en extremo.

Para las villanas de Disney mencionadas la situación no es muy distinta, pues ninguna pretende tampoco compartir su saber, la diferencia es el uso de

este conocimiento para beneficio personal y nunca el beneficio comunitario, normalmente centrado en el ascenso de poder económico o político. El conocimiento de la química se utiliza en los tres casos de estas villanas, para cambiar su apariencia de benévola a terrorífica o viceversa, según convenga (*Figura 4*).

Figura 4.

La villana en Blancanieves antes y después de su transformación



Fuente: Google Images

En lo que se refiere a la narrativa de fantasía de *Harry Potter*, aunque la mayoría de los profesores que aparecen aquí utilizan un formato de cátedra en sus clases bajo un esquema muy tradicional de enseñanza, el personaje de Severus Snape (*Figura 5*), implicado directamente en procesos de alquimia o química, sobresale de los demás por su aparente rigidez y exigencia, se le considera estricto y varios de los estudiantes le temen. En otras palabras, no es el favorito de nadie, pero más allá de que el personaje

finalmente se redime y se ve como héroe incomprendido al final de la saga, lo que llama la atención es que es el único que ejerce su profesión con empatía, no con simpatía como la mayoría de los profesores favoritos en la trama. Aunque en ningún momento pretende caerle bien a los estudiantes (de hecho, nunca sucede), es el único preocupado por enseñar contenidos que les permitan defenderse de los peligros que sabe que se avecinan, se coloca en el

lugar de ellos, detecta sus necesidades y actúa en consecuencia. Establece una empatía incomprendida.

Figura 5.

Severus Snape dando clase



Fuente: Google Images

En las narrativas ligadas a la ciencia ficción, es de esperarse que los villanos *Green Goblin* y *Joker* realicen acciones obviamente malévolas, sin embargo, llama la atención que el primero de ellos, en la narrativa de *Spiderman*, salga de la megalomanía detectada en los personajes benévolos mencionados anteriormente. Padece una condición que Kotsko (2016) define como sociópata arribista. Si bien, se encuentra inconforme con el sistema, en el fondo cree en el sistema y está dispuesto a romper sus reglas, tener una conducta antisocial para, a fin de cuentas, estar en la cima de ese sistema. Sí existe un aprendiz, en este caso su hijo, al cual está dispuesto a educar para que siga sus pasos, domine los mismos conocimientos, lo suceda en su momento y también acceda a la cima. La misma oferta en algún punto de la narrativa se la ofrece al héroe, *Spiderman*, a quien considera su igual.

Para el caso del *Joker*, personaje también adaptado a todos los formatos, el trastorno psicológico es más evidente, pues de hecho el personaje es construido a partir de esto, sin embargo, a diferencia de otros villanos centrados en el arribismo o la manipulación del sistema como escalafón social, el perfil de éste se centra en una sociopatía maquinadora (Kotsko, 2016). Son pocos los aliados, en cualquiera de sus múltiples adaptaciones, con quienes puede establecer una relación de aprendiz, resaltando únicamente el personaje de Harley Quinn, que no tiene un perfil de química sino de psiquiatra. El uso de sus conocimientos en química, muchas veces utilizando sustancias que hacen reír a sus víctimas hasta morir, es para causar caos, simplemente por encontrarlo divertido o causa de satisfacción.

Por último, con mención especial aparece Walter White de *Breaking Bad* que, como ya se mencionó, tiene un perfil específico de docente de química (*Figura 6*). La serie es una alegoría del cambio constante, en este caso, hacia el mal, de ahí el título. Sin embargo, lo que llama la atención es que el personaje desde un inicio se muestra como experto, más tarde como un genio de la química, pero como él mismo lo dice, en uno de los primeros episodios, alguien sumamente subvalorado.

Se puede en este sentido, ver sus dos modalidades de enseñanza. La primera, muy breve, cuando está dentro del aula. Lo vemos en una clase de apertura de curso, dirigirse a sus estudiantes. Es muy significativa y está diseñada para que el personaje provoque sentimientos de identificación hacia lo complicado que puede ser el desempeño

docente para alguien capacitado, pero en un contexto de subvaloración. Lo vemos ir perdiendo el entusiasmo en la sesión en donde explica lo que es la química. Vemos alumnos desinteresados, poco participativos, sin nociones básicas, una buena parte del grupo lo ignora por completo, ni siquiera lo voltea a ver mientras explica y realiza una pequeña demostración de cómo los electrones cambian sus niveles de energía, las moléculas cambian sus enlaces y los elementos se transforman en compuestos. “Es realmente fascinante”, concluye, mientras sigue siendo ignorado.

Al ser diagnosticado con cáncer terminal, de forma circunstancial se topa con un antiguo estudiante, Jesse Pinkman, de quien se entera que está involucrado en el negocio de la venta de drogas. White de inmediato reconoce sus propias limitaciones. “Yo conozco la química, pero tú conoces el negocio, creo que deberíamos asociarnos” (episodio 1x2)). Pese al gran ego que se le atribuye a White durante toda la narrativa (5 temporadas), se observa su gran capacidad para establecer relaciones de reciprocidad con quien ahora, fuera del aula, funge como su aprendiz, pues también asume que debe y puede aprender de Pinkman.

Figura 6.

Walter White en sus dos modalidades de enseñanza. Aula (izquierda) y con su aprendiz Jesse Pinkman (derecha)



Fuente: Google Images

Lo anterior se refleja hacia el final de la serie, cuando ambos han aprendido del otro. Pinkman domina la química, o al menos la parte medular que implica la fabricación de metanfetaminas; mientras White domina con creces el negocio. En este sentido no fue equitativo el aprendizaje, pues Pinkman nunca logró dominar los conocimientos químicos de White, sin embargo, White supera con mucho a Pinkman en “el negocio” de narcóticos.

Podría decirse, siguiendo con Kotsko (2016) que White pasa de ser un sociópata arribista, que busca romper las reglas del sistema para un escalafón social en el corto plazo por el poco tiempo de vida que le queda, no solo el de él sino la necesidad de estabilidad económica de su familia si muere pronto, hacia un sociópata maquinador, como lo confiesa a su esposa hacia el final de la narrativa: “Lo hice por mí, me gustaba, era bueno haciéndolo, me hacía

sentir vivo” (episodio 5x16). La relación maestro aprendiz establecida como necesaria entre White y Pinkman, pese al final trágico, termina siendo respetuosa.

Resultados

Cambio, transformación y realismo ingenuo

De manera clara o en casi todos los casos de las narrativas analizadas, se puede observar que existe un vínculo del conocimiento químico con transformaciones o cambios, algunos estéticos o visuales y otros de carácter más simbólico. A excepción de *Breaking Bad*, que refiere al cambio gradual, el resto ubican el uso de la química como transformaciones automáticas, agresivas, instantáneas, opuestas. No se considera, ni se explica o se hace referencia a los procesos involucrados o a los sistemas que requieren de equilibrio.

Se sigue presentando el realismo ingenuo al que se refieren Pozo y Gómez (2004), centrado en las percepciones de los cambios. En todos los casos de narrativas de fantasía, se ubica al conocimiento químico con tintes místicos, algo para sabios iniciados al que no puede acceder cualquiera, y las pocas veces que se observan procesos explícitamente educativos, por ejemplo, en la saga de *Harry Potter*, los maestros se limitan a enseñar “pociones” a través de manuales.

Se siguen instrucciones, más no se cuestiona jamás por qué se siguen. Cuando hay un error en los

procedimientos, aparece regularmente una explosión como consecuencia a quien erró al seguir los pasos. Este aprendizaje o aplicación por manual se presenta también en las villanas de Disney, como se comentó, generalmente con fines de transformación física instantánea.

Figura 7.

El origen del Joker después de caer en desechos químicos.



Fuente: Google Images

El estereotipo al que también refieren Pozo y Gómez (2004) del químico iluminado, uniformado de bata blanca, aislados, rodeados de frascos y extraños aparatos humeantes es muy evidente. La mayoría de los personajes cumple con alguna de estas características y algunos las tienen todas, como *Green Goblin*. Además, las explosiones o los accidentes fatales se siguen presentando en casi todas las narrativas como una consecuencia del mínimo error en seguir los procedimientos (*Figura 7*). Se transmite un mensaje de que el más mínimo error generado por la curiosidad desencadena resultados fatales.

Conclusiones, reflexiones y potencial didáctico

Hasta este punto se ha realizado un análisis general de diversas narrativas de ficción que hacen de alguna manera explícita la vinculación entre conocimientos químicos y enseñanza, que cuentan con una fuerte popularidad en cuanto a consumo y audiencia, para lo cual a nivel metodológico se considera al cine, los cómics o las series de televisión como un producto didáctico con potencial educativo que genere procesos reflexivos (Wood, 2017).

Al sistematizar las acciones que los personajes de estas narrativas realizan dentro de la coherencia interna de sus tramas, se puede argumentar que los imaginarios sociales que reflejan las autorías de estas obras se encuentran muy cercanos a los estereotipos del experto en química planteados por Pozo y Gómez (2004). Esto se da no únicamente en el plano visual, sino en el simbólico. Los personajes analizados, tienen por lo general, conductas antisociales, poca empatía y en no pocos casos, acciones malévolas premeditadas.

Llama la atención, por supuesto, que los únicos personajes femeninos conocedores de química ubicados en estas narrativas son brujas, que a fin de cuentas reciben su merecido, son “linchadas” en sus respectivas tramas, una alegoría de lo que en realidad sucedió en occidente referida a la desaparición de mujeres que poseían ciertos conocimientos que representaban un reto al estatus quo patriarcal (Sánchez, 2012).

Es un hecho que, dentro de los procesos educativos formales, específicamente los escolares, el uso del cómic educativo, documentales, películas biográficas o basadas en hechos reales son, en general, bien aceptados y considerados una herramienta complementaria a la discusión de contenidos. Sin embargo, es importante dar cabida al potencial de reflexión de los productos de ficción como los aquí expuestos, ya que son los que más se consumen, no sólo por los jóvenes sino en general. Ni siquiera es necesario que sean de su agrado: muchos son conocidos simplemente por su masiva difusión y, por supuesto, no es necesario en muchos de los casos verlos en el aula, puesto que una buena parte de los estudiantes ya están familiarizados con ellos, lo que vuelve relativamente sencilla su discusión.

Ahora, a diferencia de apenas hace unos 10 o 15 años, el acceso a narrativas de este tipo es muy simple y casi inmediato, ni siquiera tenemos que recordar cómo eran los de antaño, basta acceder a YouTube y en el caso de los más actuales, el acceso a las plataformas de *streaming*, más allá de su costo, su acceso también es inmediato. Estas narrativas nos educan, construyen una realidad que interiorizamos, muchas veces de forma inconsciente y casi siempre fuera del espacio escolar. Los imaginarios sociales o las ideas que fundan estas narrativas, las vamos naturalizando y actuando en consecuencia. No solo reflejan nuestra realidad, sino que la construyen, de ahí la enorme pertinencia en el plano educativo y científico de adentrarse a su análisis.

Referencias bibliográficas

- Albarrán, V. (Productor) & Del Toro, G. (Director). (2006). *El laberinto del Fauno* [Cinta cinematográfica]. Estudios Picasso; Tequila Gang; Telecinco; Sententia Entertainment.
- Ashman, H. (Productor) & Clements, R. (Director). (1989). *La sirenita* [Cinta cinematográfica]. Walt Disney Pictures.
- Attenborough, R. (Productor y director). (1982). *Gandhi* [Cinta cinematográfica]. Columbia Pictures.
- Baeza R., M. A. (2022). Hermenéutica e imaginarios sociales. En F. Aliaga Sáez (Ed.), *Investigación sensible: metodologías para el estudio de los imaginarios y representaciones* (pp. 95-134). Universidad Santo Tomás.
- Bates, K. (Productor) & Bay, M. (Director). (1998). *Armagedon* [Cinta cinematográfica]. Touchstone Pictures.
- Becker, C. (Productor) & Dagtekin, B. (Director). (2013). *Fack ju Göhte* [Cinta cinematográfica]. Rat Pack Filmproduktion; Constantin Film Produktion.
- Blum, J. (Productor) & Chazelle, D. (Director). (2014). *Whiplash: Música y obsesión* [Cinta cinematográfica]. Sony Pictures.
- Boyd, S. (Productor) & Zemeckis, R. (Director). (1997). *Contacto* [Cinta cinematográfica]. Warner Bros.
- Brandmaier, J. (Productor) & Noëlle, M. (Directora). (2016). *Marie Curie* [Cinta cinematográfica]. Filmproduktion; Pokromski Studio.
- Braven, T., & Bruce, L. (Productores) & Marsh, J. (Director). (2014). *Theory of everything* [Cinta cinematográfica]. Working Title Films.
- Cameron, J. (Productor y director). (1997). *Titanic* [Cinta cinematográfica]. Paramount Pictures; 20th Century Fox.
- Canton, N. (Productor) & Zemeckis, R. (Director). (1985). *Volver al futuro* [Cinta cinematográfica]. Universal Pictures; Amblin Entertainment.
- Carroll, G. (Productor) & Scott, R. (Director). (1979). *Alien, el octavo pasajero* [Cinta cinematográfica]. 20th Century Fox.
- Casero, A. (2010). ¿Cómo es el buen profesor universitario según los alumnos? *Revista Española de Pedagogía*, 68(246), 223-242. <https://doi.org/10.22550/2174-0909.2471>
- Cohen, B. (Productor) & Burton, T. (Director). (2003). *Gran Pez* [Cinta cinematográfica]. Sony Pictures.
- Cuevas, J. (2020). Imaginarios sociales sobre uso de tecnología y relaciones interpersonales en jóvenes universitarios a través del cine de ficción como recurso didáctico. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, 28, 165-183. <https://doi.org/10.17163/soph.n28.2020.06>
- Cuevas, J. (2012). Ciencia, tecnología y rol científico en los vengadores. En J. Cuevas (Coord.), *Las ciencias en el cine: discursos, representaciones e imaginarios* (pp. 47-97). Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

- Disney, W. (Productor) & Cottrell, W. (Director). (1937). *Blancanieves y los siete enanos* [Cinta cinematográfica]. Walt Disney Pictures.
- Gilligan, V. (Creador). (2008). *Breaking Bad* [Serie televisiva]. AMC.
- Gispert Pellicer, E. (2009). *Cine, ficción y educación*. Laertes educación.
- Goldsmith Thomas, E. (Productora) & Newell, M. (Director). (2003). *La sonrisa de Mona Lisa* [Cinta cinematográfica]. Columbia Pictures.
- Hara, T. (Productor) & Takahata, I. (Director). (1988). *La tumba de las luciérnagas* [Cinta cinematográfica]. Studio Ghibli.
- Heyman, D. (Productor) & Columbus, C. (Director). (2001). *Harry Potter y la piedra filosofal* [Cinta cinematográfica]. Warner Bros. Pictures.
- Jackson, P. (Productor y director). (2001). *El señor de los anillos* [Cinta cinematográfica]. New Line Cinema.
- Kotsko, A. (2016). *Por qué nos encantan los sociópatas*. Melusina.
- Maffesoli, M. (2022). Discurso del método: el camino (“meta odos”) hacia lo imaginario. En F. Aliaga Sáez (Ed.), *Investigación sensible: metodologías para el estudio de los imaginarios y representaciones* (pp. 23-38). Universidad Santo Tomás.
- Meinardi, E. (2010). El sentido de educar en ciencias. En Meinardi, E. (Coord.), *Educación en ciencias* (pp. 15-38). Paidós.
- Mejía, J., & Nahmad, A. (2017). Discusión teórica I y II de cine de no ficción [Archivo de video]. En *Usos didácticos del cine: Introducción al análisis*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Peterson, K. (Productor) & Geronimi, C. (Director). (1959). *La bella durmiente* [Cinta cinematográfica]. Walt Disney Pictures.
- Pintos, J. (2015). Apreciaciones sobre el concepto de imaginarios sociales. *Miradas, Revista de Investigación Universidad Tecnológica de Pereira*, 1(13), 150-159. <https://doi.org/10.22517/25393812.12281>
- Pozo, J. I., & Gómez, M. A. (2004). *Aprender y enseñar ciencia. Del conocimiento cotidiano al conocimiento científico*. Morata.
- Radcliffe, M. (Productor) & Cuarón, A. (Director). (2004). *Harry Potter y el prisionero de Azkaban* [Cinta cinematográfica]. Warner Bros. Pictures.
- Riffo-Pavón, I. (2022). Imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas. *Cinta de Moebio*, 74, 78-94. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2022000200078>
- Sánchez, G. (2012). Hadas, brujas o bellas. Arquetipos de inteligencia femenina para una infancia contemporánea. En J. Cuevas (Coord.), *Las ciencias en el cine: discursos, representaciones e imaginarios* (pp. 101-116). Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Thomas, E., & Nolan, C. (Productores) & Nolan, C. (Director). (2014). *Interestelar* [Cinta cinematográfica]. Warner Bros.; Syncopy Production; Paramount Pictures; Legendary Pictures.

Torres, M. (2015). La evolución del concepto de imaginarios sociales en la obra publicada de Juan Luis Pintos de Ceha Naharro. *Imagonautas. Revista Interdisciplinaria sobre Imaginarios Sociales*, 5(6), 1-14.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5562270>

Wood, D., & Gudiño, R. (2017). Introducción al cine educativo [Archivo de video]. En *Usos didácticos del cine: Introducción al análisis*. Universidad Nacional Autónoma de México.

DOI: <https://doi.org/10.29105/gmjmx22.42-541>


Artículos

POPULISMO DE DERECHA Y POLÍTICAS DE EXCLUSIÓN: ESTUDIANDO EL DISCURSO POPULISTA DE JAIR BOLSONARO EN UN CORPUS DE X

RIGHT-WING POPULISM AND EXCLUSIONARY POLITICS:
STUDYING JAIR BOLSONARO'S POPULIST DISCOURSE IN A CORPUS OF X

Adalberto López Robles

Universidad Nacional Autónoma de México, México

 <https://orcid.org/0000-0002-7286-265X>

Jorge Federico Márquez Muñoz

Universidad Nacional Autónoma de México, México

 <https://orcid.org/0000-0001-5189-0128>

Autor para correspondencia: Adalberto López Robles, email: adalbertolopez@hotmail.com

Resumen

La literatura sobre populismo destaca que una de las características distintivas del populismo de derecha es su naturaleza excluyente. Sin embargo, existen pocos trabajos que analizan empíricamente esta cuestión en los populismos de derecha de América Latina, puesto que la mayoría se centran en las sociedades europeas, donde se considera que esta variante es dominante. Este artículo tiene como objetivo llenar este vacío. Investigamos esta cuestión utilizando herramientas de análisis de texto automatizado para identificar las palabras clave que según la teoría caracterizan el lenguaje populista de derecha radical. Luego, en un segundo nivel, examinamos los contextos en que estas palabras clave son utilizadas. Los hallazgos principales muestran que el vocabulario de Bolsonaro en X se distingue por un conjunto de palabras clave que reflejan claramente el enfoque ideológico de los populismos excluyentes, los cuales se basan en un antagonismo tricotómico entre “el pueblo”, “la élite” y los “otros peligrosos”. Al estudiar un caso fuera de Europa, nuestros resultados tienen implicaciones sobre cómo se estudia el populismo de derecha radical, además de que pone de relieve las características ideológicas que combina el populismo de Bolsonaro para justificar culturalmente la exclusión, las cuales difieren de los populismos de derecha europea.

Palabras clave: populismo excluyente, Brasil, Bolsonaro, discurso, X.

Abstract

The literature on populism highlights that one of the distinctive features of right-wing populism is its exclusionary nature. However, there are few works that empirically analyze this issue in Latin American right-wing populisms, since most of them focus on European societies, where this variant is considered to be dominant. This article aims to fill this gap. We investigate this question using automated text analysis tools to identify keywords that are theorized to characterize radical right-wing populist language. Then, at a second level, we examine the contexts in which these keywords are used. The main findings show that Bolsonaro's vocabulary in X is distinguished by a set of keywords that clearly reflect the ideological approach of exclusionary populisms, which are based on a trichotomous antagonism between "the people," "the elite," and "dangerous others." By studying a case outside Europe, our results have implications for how radical right-wing populism is studied, as well as highlighting the ideological features that Bolsonaro's populism combines to culturally justify exclusion, which differ from European right-wing populisms.

Keywords: exclusionary populism, Brazil, Bolsonaro, discourse, X.

Recibido: 15/10/2024

Aceptado: 24/01/2025

Introducción

En los últimos años, un importante cuerpo de literatura se ha centrado en el estudio de las tipologías del populismo, diferenciando dos subtipos principales: populismo excluyente e inclusivo (Filc, 2015; Mudde & Rovira-Kaltwasser, 2013; Ostiguy & Casullo, 2017; Roberts, 2019). El populismo incluyente comparte una preocupación por los problemas de desigualdad social y económica y tiene una plataforma ideológica cercana a la izquierda. El populismo excluyente, por su parte, se centra en problemas como la inmigración, que es considerada una amenaza seria para la preservación de la identidad nacional. Estos populismos, por lo general,

se adhieren a una ideología nativista que justifica culturalmente sus políticas de exclusión (Betz, 2003).

Estos subtipos también han sido ubicados geográficamente, el excluyente se ha desarrollado ampliamente en las sociedades europeas y se asocia con los populismos de derecha radical, como Agrupamiento Nacional (antes Frente Nacional) de Jean-Marie Le Pen en Francia o el Partido de la Libertad de Austria (FPÖ) de Jörg Haider. El subtipo inclusivo ha encontrado un terreno fértil en las sociedades latinoamericanas y se cree que es propio de los populismos de izquierda, como Hugo Chávez en Venezuela o Evo Morales en Bolivia (Mudde & Rovira-Kaltwasser, 2013).

Por mucho tiempo, las restricciones estructurales de la región asociadas con altos niveles de pobreza y desigualdad favorecieron el surgimiento de populismos de izquierda y limitaron el de los partidos populistas de derecha (Zanotti & Roberts, 2021). Aun cuando en la década de 1990 emergieron populistas de derecha, se dice que “no articularon ideas radicales de manera populista” (Zanotti et al., 2023, p. 3). No obstante, las reconfiguraciones políticas de la última década en América Latina están favoreciendo el surgimiento de populismos de derecha radical. Tres de los casos más importantes de los últimos años se han dado en países como Brasil, Chile y El Salvador con líderes políticos como Jair Bolsonaro, José Antonio Kast y Nayib Bukele, respectivamente.

Estos populismos no sólo se diferencian de las manifestaciones que los antecedieron, sino que también adoptan una agenda completamente diferente: se adhieren al conservadurismo moral, rechazan la agenda progresista, se oponen al matrimonio igualitario y construyen una visión idealizada del pasado (Casullo, 2021; Zanotti et al., 2023).

Algunos académicos consideran que lo que distingue esta nueva ola de populismo de derecha en la región son sus características ideológicas muy similares a los populismos de derecha radical de las sociedades europeas (Zanotti & Roberts, 2021). Creemos que el surgimiento de estos nuevos populismos abre una ventana de oportunidad para examinar la medida en que pueden estar desarrollando políticas de exclusión en la región. Además, estos casos también brindan una

oportunidad única para revisar los principales postulados del argumento central: ¿está la región convirtiéndose en tierra fértil para la emergencia del populismo excluyente? Este estudio pretende contribuir a llenar un vacío importante en la literatura sobre el populismo excluyente en la región, mediante el análisis de un caso no europeo. Esto es importante porque permite llevar el análisis del populismo excluyente más allá de las fronteras europeas y analizar las diferencias y similitudes entre uno y otro.

El artículo se centra en el caso de Jair Bolsonaro en Brasil y se pregunta, bajo el argumento de que los populismos de derecha radical son excluyentes, si existe en el discurso populista de Bolsonaro algún o algunos grupos sociales que sean discursiva y políticamente identificados como objetos de exclusión y cuáles son las características ideológicas que justificarían esta exclusión social. Los estudios actuales sobre populismo consideran que el lenguaje distintivo que utilizan los actores populistas puede arrojar luz sobre el modo en que enmarcan el antagonismo político entre “el pueblo”, “la élite” y aquellos grupos que son excluidos política y discursivamente (Maurer & Diehl, 2020; McDonnell & Ondelli, 2024). Siguiendo esta recomendación, adoptamos un enfoque metodológico basado en diccionarios.

El punto de partida de los diccionarios son la ocurrencia de palabras clave, que se consideran propias del discurso populista, sin embargo, consideramos que el populismo es más que palabras. Para los propulsores del enfoque discursivo, el populismo es un modo de identificación política que construye y da sentido al pueblo y sus enemigos

como actores políticos (Panizza, 2017; Panizza & Stavrakakis, 2021). Si bien esto no invalida la importancia del diccionario para el análisis de textos semánticos, sugiere que es necesario integrar el instrumento con otros métodos que contribuyan a validar aún más los hallazgos cuantitativos. Después de todo, la coocurrencia de elementos lingüísticos compone sentidos que podrían revelar las posturas ideológicas de los actores sociales (Sánchez & Rodríguez Sánchez, 2024). En un segundo nivel, y con base en los resultados arrojados por el diccionario, nuestro análisis empírico examina las características cualitativas del discurso populista para dilucidar el contexto semántico en el que tiene lugar (Aslanidis, 2018; McDonnell & Ondelli, 2024), empleando herramientas del análisis del discurso.

Nuestro análisis muestra que el vocabulario de Bolsonaro en X se distingue por palabras clave que reflejan claramente el enfoque ideológico específico de los populismos excluyentes, el cual articula y da sentido al antagonismo entre “el pueblo”, “la élite” y los “otros peligrosos”. Estos hallazgos fueron respaldados por el análisis cualitativo, el cual revela el modo en que Bolsonaro emplea discursivamente estos elementos en una relación antagónica para justificar tanto su programa político y las demandas de ley y orden en una sociedad gobernada por el partido de izquierda, Partido de los Trabajadores (PT), de Ignacio Lula da Silva.

En las siguientes secciones, exponemos los rasgos principales que caracterizan a los populismos de derecha radical, basándonos en la literatura sobre la ideología populista y sobre el populismo como

discurso. A continuación, presentamos nuestro caso, *corpus* y método. En la sección de resultados, exponemos los principales hallazgos que arrojó el análisis empírico. Finalmente, en la conclusión, resumimos los hallazgos sobre el populismo excluyente de Bolsonaro en X y lo comparamos con los resultados expuestos por otros estudios sobre populismo radical excluyente europeo.

Las características ideológicas y discursivas del populismo de derecha

El campo de estudio sobre populismo incluye, principalmente, a quienes lo entienden como ideología (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2019) y quienes lo conciben como un discurso (Laclau, 2005; Ostiguy & Casullo, 2017; Panizza & Stavrakakis, 2021). En nuestra investigación consideramos que ambos enfoques son importantes para comprender el lenguaje populista de derecha y sus políticas de exclusión.

El enfoque ideacional que se ha vuelto dominante en el estudio contemporáneo del populismo, por ejemplo, asume que el populismo es ante todo una ideología delgada que comparte tres componentes centrales: “pueblo puro”, “élite corrupta” y “voluntad general”, y que tiene un alcance limitado debido a su morfología restringida (Mudde, 2017). Estos conceptos no deben ser interpretados de antemano, sino que deben concebirse como recipientes o cascaras vacías (Mény & Surel, 2002; Mudde & Rovira-Kaltwasser, 2013).

El contenido como la connotación que adquieren en el discurso depende de la ideología con la que se combina el populismo. Es por eso que el populismo nunca aparece en estado puro, sino en combinación con otras tradiciones ideológicas que aportan mayor sentido a sus conceptos centrales (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2019). Estas combinaciones ideológicas son las que dan origen a los diferentes subtipos de populismo que conocemos hoy.

Para los populistas de izquierda, por ejemplo, el pueblo está conformado por los excluidos, los pobres, los de abajo, en general, por todos aquellos que se sienten marginados política y socialmente, y la élite, por los oligarcas, los dueños de los medios de comunicación, la clase política corrupta, los neoliberales, etc. Para el populismo de derecha, el pueblo incluye los nativos, los ciudadanos del Estado-nación, y la élite, a la casta política y los líderes de izquierda que apoyan la agenda globalizada, multicultural y la integración de los forasteros a la comunidad nacional.

Si bien las concepciones de pueblo y élite difieren según las expresiones de izquierda y derecha, algunos académicos consideran que los populismos de derecha agregan un elemento antagónico adicional, los llamados “otros peligrosos” (McDonnell & Ondelli, 2024). En el caso del populismo de derecha europeo, los inmigrantes no pertenecen a la élite, tampoco al pueblo, sino a esos otros peligrosos contra los que hay que proteger las tradiciones culturales y la identidad nacional (Grbeša & Šalaj, 2019). Los otros peligrosos están definidos por todos aquellos grupos sociales que amenazan los derechos, las tradiciones y la prosperidad del

verdadero pueblo y que encuentran en la élite un aliado para corromper el sistema de valores tradicionales (Ostiguy & Casullo, 2017). Desde luego, que los “otros peligrosos” pueden ser cualquier grupo dentro de la sociedad cuya identidad étnica, creencias religiosas y políticas no sólo se sitúan fuera del pueblo, sino que se construyen discursivamente en una relación antagónica con él (Grbeša & Šalaj, 2019; McDonnell & Ondelli, 2024).

Estas diferencias han sido explicadas por las dinámicas económicas y políticas de cada región. Roberts (2019) señala que “las formas más excluyentes de populismo pueden prosperar donde el capitalismo en sí es más inclusivo, igualitario e integrador, mientras que las formas inclusivas de populismo encuentran su terreno más fértil donde el capitalismo es más excluyente, segmentado y dualista” (p. 652). De ahí que, para muchos observadores, los populismos de derecha europeos sean predominantemente excluyentes, mientras que los populismos de izquierda latinoamericano sean principalmente incluyentes (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2013).

Roberts (2019) señala que, debido a las condiciones estructurales de cada región, estos subtipos de populismos tienden a politizar ejes o polos completamente diferentes que, generalmente, son descuidados por los partidos mayoritarios. Por ejemplo, el populismo de izquierda latinoamericano, indica el autor, es proclive a politizar el eje económico, puesto que en esta parte del mundo el capitalismo es más excluyente y muchos países aún presentan altos niveles de desigualdad. Esto explica porque las cuestiones materiales todavía siguen

ocupando un lugar central en la política electoral (Zanotti & Roberts, 2021). En estos casos de populismo, el pueblo se define por su estatus económico no elitista y su desempoderamiento político (Roberts, 2019). Los populistas de izquierda critican a los partidos tradicionales por proteger los intereses de unas minorías y por descuidar los intereses de las mayorías populares (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2019).

A diferencia del populismo de izquierda latinoamericano, el populismo de derecha de las sociedades de Europa Occidental politiza el eje cultural, puesto que ahí el capitalismo es más incluyente. Para ellos, la comunidad etnonacional, que define el verdadero pueblo, junto con los valores e identidades centrales, se encuentran amenazados por fuerzas externas. Estos populismos asumen el compromiso de defender la soberanía del pueblo y las tradiciones culturales del Estado-nación oponiéndose a la inmigración y criticando a los gobiernos que gastan los recursos escasos, que deberían ser para los nativos, en integrar a la sociedad los grupos externos (Mudde & Rovira-Kaltwasser, 2013). La defensa acérrima de una identidad nacional única, de tipo “Francia para los franceses” del movimiento político de Marie Le Pen, Frente Nacional (FN), hace que estos líderes combinen su populismo con ideologías que expresen los ideales nacionales a la vez que sentimientos de xenofobia por las culturas externas (Roberts, 2019; Zanotti & Roberts, 2021).

Souroujon (2021) destaca cuatro factores principales relacionados con el surgimiento del populismo radical de derecha europeo: a) la naturaleza elitista de la democracia liberal, la cual

alimenta el distanciamiento percibido entre la clase dirigente y la ciudadanía; b) la inmigración y el cambio étnico que genera temor ante la idea de destrucción de la identidad nacional; c) las frustraciones y desigualdades que genera la globalización, preocupación que tiene su origen tras la crisis financiera de 2008; y d) la incapacidad de los partidos tradicionales para canalizar nuevas demandas. Este contexto crea, para Souroujon (2022), una “estructura emocional de oportunidades”, que da sentido a su vez a la llamada “política del resentimiento”. Este resentimiento sedimentado en amplios sectores sociales cobra vida cuando un líder personalista o un partido político lo articula en un discurso y lo convierte en arma política contra la clase dirigente. Los partidos de derecha radical de Europa han vehiculizado rápidamente el resentimiento y lo han sabido conjugar hábilmente con una agenda política que demanda mayor exclusión y una vuelta al chauvinismo de bienestar (Souroujon, 2022).

Por consiguiente, en un contexto de globalización económica y de integración cultural, el populismo excluyente emerge como una reacción contra el multiculturalismo, el cosmopolitismo y el universalismo, y acusa a los partidos establecidos de promover activamente estas políticas que socavan cualquier sentido de identidad cultural (Betz, 2003). Basados en las nociones de diferencia nacional y ciudadanía restringida, los populismos de derecha justifican culturalmente el desarrollo de una política excluyente que proteja la integridad nacional de la inmigración desenfrenada, y reconfiguran el

conflicto político en términos de una división entre nacionalismo y cosmopolitismo (Betz, 2003).

Pero lo que hasta hace poco se consideraba una característica propia de los sistemas políticos europeos fue cuestionado por la emergencia de líderes populistas de extrema derecha en países latinoamericanos como Brasil o Chile, en los cuales políticos conservadores como Bolsonaro y Kast, respectivamente, han politizado aspectos importantes del eje cultural. Bolsonaro abreva de la política del resentimiento para movilizar el descontento político de gran parte de la población brasileña contra el PT, para lo cual la esfera pública digital ha sido central. Trabajos previos han subrayado la importancia que han jugado las plataformas digitales en la reconfiguración de la derecha política en Brasil (Iglesias & Castro Rojas, 2023). Estos estudios también han resaltado los aspectos en los que las redes sociodigitales han sido vitales para el bolsonarismo. En primer lugar, han facilitado la construcción discursiva del adversario político y, en segundo lugar, la interacción política entre Bolsonaro y sus seguidores construyendo un potente lazo identitario y anti-petista (Iglesias & Castro Rojas, 2024).

Estas nuevas expresiones de populismo de derecha en la región están traduciendo prejuicios raciales y religiosos y posturas de mano dura contra el crimen en llamamientos *antiestablishment* (Zanotti & Roberts, 2021). Bolsonaro también utiliza sus redes sociales para propagar su política de ley y orden y desarrollar un discurso a favor de los valores tradicionales (Borges Aguiar, 2021; Gamboa Troyano, 2020; Weyland, 2024).

En todo caso, lo que plantea el enfoque ideacional es que el populismo se distingue mejor por el modo en el que emplean las ideologías para definir la unidad imaginaria del pueblo, construir el enemigo político e identificar los otros peligrosos. Por consiguiente, esperamos que las credenciales ideológicas que acompañan el discurso populista de Bolsonaro arrojen luz sobre una posible política de exclusión, similar a la de los populismos excluyentes europeos.

Si bien comparte el interés con el enfoque ideacional de que el populismo implica una dicotomización de la esfera política en dos bandos antagónicos, el pueblo y la élite, el enfoque discursivo dedica particular atención a cómo los populismos construyen discursivamente estas categorías. Ernesto Laclau (2005), uno de los autores más influyentes de este enfoque, considera que el principal objetivo del populismo es la construcción del pueblo como sujeto político sobre la base de una pluralidad heterogénea de demandas democráticas, el cual es movilizadado contra la élite gobernante. En otras palabras, el populismo implica la constitución de una agencia política a partir de una articulación discursiva llamada también lógica de la equivalencia (Panizza, 2017; Panizza & Stavrakakis, 2021).

Desde esta teoría, el populismo es discursiva y políticamente un combate entre grupos sociales que se fundamenta en el antagonismo y la simplificación del espacio político en dos bandos. Es por eso que para algunos académicos la diferencia no reside en si excluye más o menos, sino en la dirección de ese antagonismo (Ostiguy & Casullo, 2017). Los populismos de izquierda son de izquierda porque

“golpean para arriba” (populismo ascendente) hacia las élites económicas y políticas, mientras que los populismos de derecha son de derecha porque “golpean para abajo” (populismo descendente) hacia el “otro social” que se representa como un extraño cultural y que debe ser legítimamente excluido del pueblo nativo (Casullo, 2021, p. 149). Además, a esta categorización se le agrega una dimensión temporal. Los populismos que pegan para abajo están orientados hacia el pasado, mientras los que pegan para arriba se orientan hacia el futuro. En el primer caso, el pueblo se imagina como algo ya constituido cuya pureza debe ser protegida de grupos externos (mirada al pasado), mientras que en el segundo caso, el pueblo se entiende como una entidad que debe ser construida (mirada futurista) (Casullo, 2021).

Al agregar los “otros sociales”, a la definición dicotómica de la teoría discursiva del populismo, estos autores sostienen que el populismo contemporáneo se entiende mejor como una articulación tricotómica (pueblo, élite y el otro sociológico). El contenido de estos conceptos depende esencialmente de contra quien el actor populista esté movilizando el pueblo, si contra el establecimiento político o contra el otro social.

Otra interpretación de este argumento es desarrollada por Panizza & Stavrakakis (2021), para quienes el discurso populista de izquierda es inclusivo porque expande potencialmente la cadena de significaciones asociadas al “pueblo”, mientras que los usos nacionalistas de “el pueblo” intentan detener y limitar esa fluidez.

Desde la perspectiva discursiva, el populismo se define mejor por sus articulaciones

discursivas, es decir por el modo en el que construye la relación antagónica entre el pueblo y sus enemigos y dota al primero de agencia política. El discurso sigue siendo el terreno conceptual adecuado para estudiar empíricamente el populismo (Aslanidis, 2018), dado que a través del lenguaje se pueden detectar las diferencias y similitudes que lo hacen un fenómeno distinguible de otros discursos políticos.

Recurrimos, por tanto, a los planteamientos de ambos enfoques para desarrollar nuestras expectativas sobre la naturaleza excluyente del populismo de derecha. Convencidos de que el vocabulario específico de un actor político es revelador de la forma en la que emplea el discurso populista, esperamos que el vocabulario distintivo de Bolsonaro incluya términos que expresen el carácter excluyente y el lenguaje particular que caracteriza a este tipo de expresiones populistas.

Metodología

Para analizar si en su discurso populista en X, Jair Bolsonaro utiliza un lenguaje excluyente o no, este estudio adopta un enfoque basado en diccionario, el cual se basa en los métodos de texto computarizados para identificar palabras clave distintivas de este subtipo de populismo. El método funciona dividiendo el texto en palabras y asignando un valor a cada palabra en función de su ocurrencia (Aslanidis, 2018), es decir, utilizando la frecuencia relativa de palabras clave para medir la presencia de cada categoría en una unidad de muestra (Grimmer

& Stewart, 2013). La construcción de estas listas de palabras se fundamenta en los supuestos teóricos de los conceptos que se busca analizar, por lo que los diccionarios no son construcciones arbitrarias, más bien se basan en conceptos definidos previamente por la literatura (Jagers & Walgrave, 2007; Rooduijn & Pauwels, 2011).

El gran interés por el análisis de contenido computarizado basado en diccionarios se debe en parte a la proliferación de textos electrónicos que se pueden extraer fácilmente con herramientas de minería de datos y que no pueden ser, por su carácter masivo, procesados fácilmente por los métodos de análisis de contenido tradicionales (March, 2019; Hawkins & Castanho Silva, 2019). Los diccionarios facilitan el procesamiento de los datos textuales de manera automática a la vez que reducen sustancialmente los costos de clasificación manual (Pauwels, 2011).

En el campo específico del estudio del populismo, la construcción de diccionarios ha sido central para la medición de diferentes conceptos de populismo. Rooduijn & Pauwels (2011), por ejemplo, se basan en el concepto proporcionado por el enfoque ideacional para diseñar un diccionario de 14 palabras que examina la presencia de las ideas populistas en los manifiestos de los partidos belgas. En Estados Unidos, Oliver & Rahn (2016) también diseñaron un diccionario de 21 términos negativos para investigar el modo en que los candidatos presidenciales utilizaban el populismo en sus discursos públicos.

Estos métodos requieren que los investigadores identifiquen de antemano las palabras

que caracterizan al discurso populista, las cuales sirven para entrenar el programa en su búsqueda automatizada en los textos (Grimmer & Stewart, 2013). El enfoque deductivo que utilizan estos métodos han sido fuente de críticas dado que el sesgo interpretativo humano que buscan superar sigue operando oculto en la etapa preparatoria de elección de palabras por parte del especialista (Aslanidis, 2018). Estudios recientes creen que una forma eficaz de superar este problema metodológico de los diccionarios consiste en adoptar un enfoque inductivo que se basa primero en reunir *corpus* de discursos para posteriormente extraer las palabras clave (McDonnell & Ondelli, 2024). En este caso, el programa construye un diccionario por defecto, reduciendo al mínimo el problema de la codificación humana. Usando esta técnica se espera que el diccionario facilite la captura de elementos de la retórica populista en forma de referencias verbales a objetos políticos conocidos: “la élite”, “el pueblo” y los “otros peligrosos” (Maurer & Diehl, 2020).

Además del sesgo implícito en la codificación humana, los analistas del populismo subrayan que el uso exclusivo de palabras como unidad de análisis probablemente pasaría por alto matices cruciales de significado (March, 2019). Una investigación más completa debería optar por complementar el análisis cuantitativo con un segundo nivel más centrado en el examen de las características cualitativas del discurso populista (Maurer & Diehl, 2020). Los diccionarios no sustituyen la lectura cuidadosa de los textos, pero su uso facilita la triangulación con otros métodos que podrían contribuir a la comprensión más profunda

del problema (Aslanidis, 2018). Esto es posible porque al no hacer transformaciones de fondo, el análisis de texto automatizado permite la preservación de las características cualitativas del discurso populistas (Aslanidis, 2018). Bajo este supuesto, validamos los hallazgos cuantitativos obtenidos en el primer nivel extrayendo manualmente fragmentos de la unidad de muestra para examinar los significados que los populistas le atribuyen a su vocabulario en sus discursos (March, 2019; McDonnell & Ondelli, 2024).

En este segundo nivel, más cualitativo, utilizamos herramientas del análisis del discurso para comprobar los contextos en los que se utilizan esas palabras clave y así comprender mejor sus significados. Para el enfoque discursivo del populismo, la realidad sociopolítica y las identidades se construyen discursivamente, por lo que los mecanismos de producción de significados son clave para comprender cómo se integran en el discurso populista (Panizza & Stavrakakis, 2021; Venizelos & Trimithiotis, 2024).

Para el primer nivel, de naturaleza automatizada y cuantitativa, utilizamos el programa estadístico Rstudio, tanto para la descarga de los tuits como para la construcción del diccionario de palabras. En esta etapa de la investigación, se aplicaron herramientas de minería de texto para extraer y recopilar los tuits que posteriormente se utilizaron para construir el diccionario. Una vez recopilados los datos, limpiamos el *corpus* aplicando procedimientos básicos para eliminar palabras vacías de uso común (pronombres, proposiciones, conjunciones, determinantes, etc.) y puntuaciones

que transmiten muy poca información útil. Una vez limpiada la base de datos, le ordenamos al programa que dividiera los textos en *tokens*, mediante el uso de un proceso denominado tokenización. Finalmente, con la ayuda de herramientas de minería de texto diseñamos el diccionario. En este último paso, le especificamos al programa únicamente el número de palabras clave que queremos que nos muestre. Como el diccionario se construye inductivamente, el programa construye un diccionario por *default*, el cual muestra de manera ordenada la frecuencia relativa de las palabras en una gráfica de barras.

Una vez obtenidas las palabras clave, en la segunda etapa, de naturaleza cualitativa, el análisis se centró en la identificación de enunciados discursivos, a través de la evaluación sistemática de extracción de información cualitativa que permitiera observar la construcción de las subjetividades cruciales del pueblo y sus enemigos. Esta cuestión se hizo operativa en las siguientes dimensiones:

- a) Centrisimo popular: la invocación a la grandeza de la nación como única soberana y legítima dentro del Estado.
- b) Antielitismo: referencias a una minoría política que detenta el poder.
- c) Otros peligrosos: Referencias a grupos sociales minoritarios que no pertenecen al pueblo y son legítimamente excluibles.
- d) Ideología huésped: apelaciones a otras ideologías con las cuales se combina el populismo para justificar la exclusión social y política.

Además, siguiendo el enfoque discursivo, se espera que el discurso populista de Bolsonaro se distinga por

la incorporación de una dimensión temporal de la construcción del pueblo en relación con un pasado glorioso de la nación y el cual debe retornar.

Selección de caso

Este artículo se centra en el caso de Bolsonaro en Brasil. Bolsonaro representa un caso de populismo de extrema derecha en la región, por lo cual se ha considerado que comparte características con la familia de partidos y líderes populistas de Europa Occidental que politiza la identidad cultural como elemento central de su discurso (Zanotti & Roberts, 2021). Bolsonaro apela al descontento de ciertos sectores de la sociedad brasileña que se sienten ultrajados y no representados por los partidos políticos dominantes (Gamboa Troyano, 2020; Hunter & Power, 2019; Serrano, 2019).

El análisis en profundidad de un solo caso es, sin duda, el método más adecuado para aplicar y poner a prueba los marcos teóricos dominantes (Venizelos & Trimithiotis, 2024). En el caso de este estudio, se pone a prueba aquellas teorías que afirman que el populismo excluyente es particularmente una variante propia de las sociedades europeas, puesto que, en aquellas sociedades, los problemas culturales, enmarcados en términos posmaterialistas, son más prominentes que en los países latinoamericanos inmersos en problemas de desigualdad económica y pobreza. Por tanto, la tesis es que, en Europa, el populismo de derecha radical y excluyente emerge como una reacción cultural, mientras que, en América Latina, el populismo de izquierda radical e inclusivo surge como una

reacción a los problemas de representación política y desigualdad económica y social.

Muestra

Aunque las redes sociales no constituyen el único medio, ni el más apropiado, para la difusión del mensaje populista, lo cierto es que proporcionan un espacio de comunicación idóneo para expresar las ideas populistas a grupos objetivos, permitiendo a los actores políticos eludir los filtros de los medios tradicionales y conectarse directamente con un público objetivo (Maurer & Diehl, 2020). Debido a esta centralidad en el discurso político, no sorprende que los investigadores utilicen cada vez más las redes sociales para el analizar las prácticas de los políticos en el espacio digital (Bracciale & Martella, 2017; Engesser et al., 2017; Ernst et al., 2017; Gerbaudo, 2018; Manfredi et al., 2021; Waisbord & Amado, 2017). En el caso específico del estudio del populismo, las redes sociales pueden proporcionar una evaluación más detallada de la valencia ideológica del populismo en general (Maurer & Diehl, 2020).

Siguiendo este cuerpo de literatura, aplicamos herramientas de minería de datos para extraer el material de la investigación. Los datos se basan en una muestra de tuits ($N = 3,192$) obtenida mediante la función de búsqueda de la Interfaz de Programación de Aplicaciones (API) de X. La API nos permite interactuar con X usando el programa estadístico R o Rstudio, en el cual se baja y almacena la información utilizada para la construcción del diccionario. Los datos fueron recopilados durante un

periodo de 18 meses, desde abril de 2021 hasta septiembre de 2022. Para su recopilación se utilizó el nombre de la cuenta oficial de Jair Bolsonaro (@jairbolsonaro).

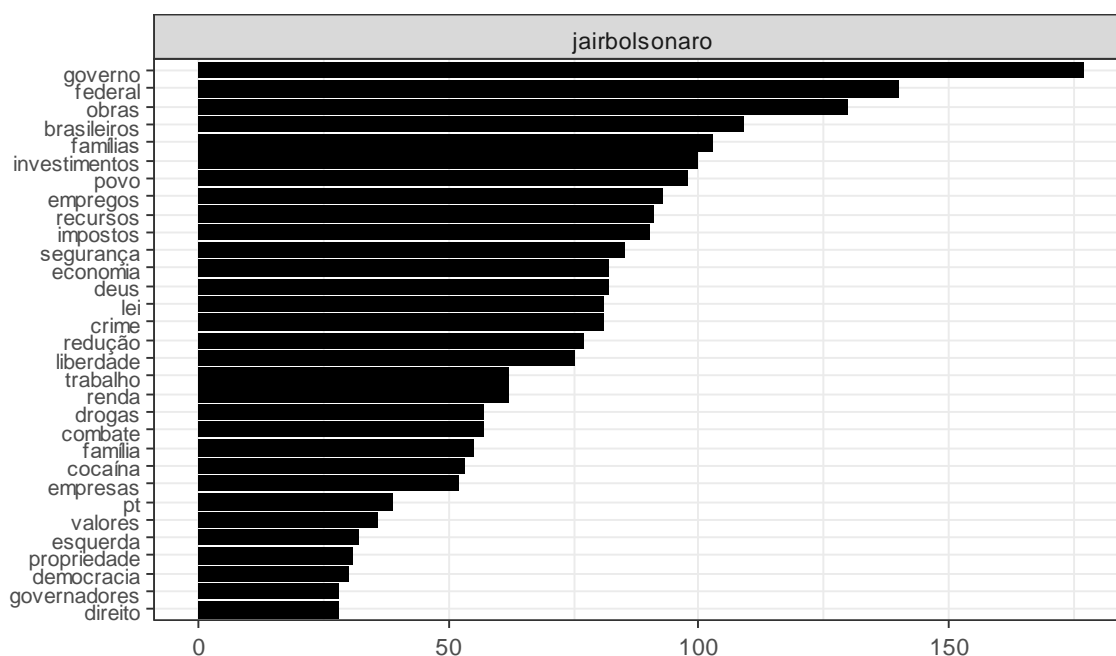
Resultados

Bolsonaro tiene 30 palabras clave que aparecen de forma frecuente en nuestra muestra (Figura 1), de las cuales sobresalen algunas que reflejan elementos centrales de su ideología populista de derecha, como “família”, “povo”, “brasileiros”, “deus”, “lei”, “crimen”, “liberdade”, “droga”, “combate”, “PT”, “valores”, “esquerda”, “propriedade”, “democracia”, “direito”.

Si bien los resultados de la *Figura 1* sugieren que el vocabulario de Bolsonaro en X se distingue por palabras clave relacionadas con la ideología populista de derecha, no sabemos con certeza si esas palabras clave aluden explícitamente a ese tipo de discurso. Teóricamente, podríamos decir que Bolsonaro está de acuerdo que tanto nativos como extranjeros tienen los mismos derechos y libertades que otorga el Estado. Para confirmar cómo se utilizan estos términos en el discurso necesitamos observar su contexto semántico, pero antes efectuamos un análisis de correlación para determinar la relación que tienen las palabras clave con otros términos y así poder establecer la concurrencia y la construcción de los significados que tienen en el discurso populista de Bolsonaro.

Figura 1.

Inclusión/exclusión en el discurso de Bolsonaro



Los términos que más se asocian con pueblo en el discurso de Bolsonaro se muestran en la *Tabla 1*. Aunque no todos expresan una connotación populista, destacamos aquellos que ubican a Bolsonaro del lado del pueblo, como “servir”. El líder populista de derecha define su lucha como una lucha a favor del pueblo en contra de las fuerzas del mal, defiende los intereses del pueblo frente a una élite que conspiraba contra él.

Tabla 1

Correlación entre palabras respecto a “pueblo”

Término 1	Término 2	Correlación
Servir		0.2597690
Intereses		0.1979974
Anestesiado		0.1895572
Sensação	povo	0.1895572
Propagada		0.1895572
Agradáveis		0.1895572
Conspiravam		0.1895572

La *Tabla 2* muestra el modo en que, en su discurso, Bolsonaro describe a sus oponentes, particularmente a Lula y sus aliados del PT. El término “izquierda” es cargado con una valencia negativa, puesto que rechaza los símbolos patrios y las tradiciones del verdadero pueblo brasileño. Pero, además, sus gobiernos representaron el abandono y la miseria que llevó al país a una crisis económica y socialmente insostenible y que golpeó mayoritariamente a los más desfavorecidos, los que el petismo decía proteger.

Tabla 2

Correlación entre palabras respecto a “izquierda”

Término 1	Término 2	Correlación
militante		0.3047908
Símbolos		0.2488217
Abandonou	esquerda	0.2488217
tradições		0.2021651
Matam		0.2021651
miséria		0.2021651

Ahora sí, veamos lo que revela el análisis cualitativo del discurso de Bolsonaro. Este segundo nivel de análisis confirma que las palabras clave de la *Figura 1* indican patrones semánticos vinculados a los tres pilares básicos de la ideología populista de derecha (pueblo, élite y otros peligrosos). Todos los movimientos conservadores que defienden la familia, la libre empresa y el derecho a portar armas forman parte del pueblo de Bolsonaro. En cambio, quedan excluidos los grupos sociales con ideologías progresistas. Estos grupos representan para Bolsonaro los “otros peligrosos” que constituyen una amenaza a la integridad y homogeneidad de la identidad brasileña, la cual se funda sobre los valores cristianos y familiares.

Tenemos el privilegio de no engañar al pueblo sobre cuáles son nuestros valores durante este periodo: estamos a favor de la familia, el libre mercado y el derecho a la legitimidad defensa. Estamos en contra de las drogas y el narcotráfico, el control de los medios e internet, la ideología de género y el abortoⁱ (Bolsonaro, 2022a).

Otra característica importante del discurso populista de derecha es la orientación hacia el pasado al momento de construir el pueblo. Bolsonaro lamenta la descomposición de los valores tradicionales, por lo que considera que el pueblo debe retomar su pasado glorioso. Su misión es proteger estos valores de cualquier contaminación externa:

Por eso, lucharé hasta el final de mi vida para proteger los valores y tradiciones de nuestro pueblo, para que seamos una nación cada vez más unida, para que nadie la pueda dividirⁱⁱ (Bolsonaro, 2022b).

Estas ideologías que amenazan la identidad nacional llegaron a Brasil de la mano del Socialismo del siglo XXI que representan Lula y el PT. Como buen populista de derecha, el establecimiento político, el enemigo del pueblo es la izquierda que gobierna para unos pocos mientras las grandes mayorías populares se hunden en la pobreza:

No es mi culpa si rescatamos los valores y símbolos nacionales que la izquierda abandonó para dar paso a las banderas rojas, la internacional socialista y agendas como el aborto y la liberación de drogasⁱⁱⁱ (Bolsonaro, 2022c).

Lula y Dilma dejaron a los brasileños un país devastado, con 15 millones de desempleados, pérdidas multimillonarias en empresas estatales y proyectos inconclusos, además de la mayor trama de corrupción, el

mayor número de asesinatos y la peor década para la economía de nuestra historia^{iv} (Bolsonaro, 2022d).

Estas palabras clave relevantes también incluyen otras palabras que no se destacan de inmediato en el diccionario, por ejemplo, los señalamientos constantes de corrupción a líderes de izquierda. Bolsonaro dirige su energía confrontativa para denunciar la corrupción del establecimiento político, representado por la élite de izquierda:

Deja de caer en la charla de "el PT robó". Lo que hizo el PT fue practicar la corrupción^v (Bolsonaro, 2022e).

Bolsonaro alude expresamente a la operación Lava Jato que involucró a varios dirigentes del Partido de los Trabajadores, incluidos el expresidente Lula. Por otro lado, se presenta como un auténtico representante del pueblo y defensor de sus valores y tradiciones:

¡Pido a todos los que leen este mensaje que nunca renuncien a nuestros colores, a nuestros valores! Tenemos riquezas y gente maravillosa que ningún país del mundo tiene. Con honestidad, con honor y con Dios en el corazón, es posible cambiar la realidad de nuestro Brasil. ¡Así que continuará!^{vi} (Bolsonaro, 2021).

En términos generales, tanto el diccionario como su respectivo análisis cualitativo indican

referencias lingüísticas propias del discurso de derecha radical de las sociedades europeas. Bolsonaro construye política y discursivamente la relación antagónica de una forma tricotómica: el pueblo, integrado por todos aquellos que defienden la sociedad conservadora de antaño; la élite, representada por el petismo; y los otros peligrosos, definidos por los grupos minoritarios que promueven la igualdad de género, el matrimonio igualitario y otros derechos políticos y sociales. El discurso populista de Bolsonaro revela también su posición ideológica, el conservadurismo moral, que se articula con su antagonismo populista de una manera radical para justificar sus ataques políticos contra su adversario y los llamados otros peligrosos.

Conclusión

Este artículo se centró en el análisis del discurso populista de derecha tomando como objeto de estudio el caso de Bolsonaro en Brasil. La atención académica sobre populismo excluyente se ha centrado principalmente en los casos de las sociedades europeas, bajo el argumento de que las sociedades latinoamericanas son proclives, por sus condiciones estructurales, a favorecer el desarrollo de populismos incluyentes de izquierda (Filc, 2015; Mudde & Rovira-Kaltwasser, 2013; Roberts, 2019). Sin embargo, la aparición de nuevos populismos con una clara tendencia derechista muestra un patrón contrario a lo que plantea la teoría. América Latina se está convirtiendo en tierra fértil para la emergencia

del populismo de derecha radical, particularmente en aquellos países donde gobernaron partidos de izquierda progresistas más cercanos a una agenda a favor de la inclusión de grupos social y políticamente marginados como la comunidad LGTBI+ y los movimientos feministas (Zanotti & Roberts, 2021).

El cambio político ocurrido en estos países en las últimas décadas ha generado una oportunidad única para analizar el discurso populista de estos actores que argumentan que están devolviéndole a la nación su grandeza y gloria revirtiendo los logros políticos en materia de derechos sociales de otros gobiernos. Todo esto en nombre de la visión idealizada del pasado (Casullo, 2021; Ostiguy & Casullo, 2017). Este artículo contribuye a llenar este vacío, examinando críticamente el discurso populista de Bolsonaro en la red social X. El objetivo central era llevar el análisis sobre el populismo excluyente más allá de las fronteras de Europa para examinar las posibles diferencias y similitudes con los populismos de derecha que están emergiendo en la región.

Partiendo del axioma teórico de que los populismos de derecha radical se caracterizan por desarrollar un lenguaje distintivo para enmarcan al pueblo, la élite y los otros peligrosos en una relación antagónica tricotómica (Aslanidis, 2018; McDonnell & Ondelli, 2024), aplicamos un análisis en dos niveles, los cuales nos permitieron examinar el conjunto de palabras clave que dan forma al vocabulario populista de Bolsonaro. Como ha demostrado nuestro estudio, el discurso populista de Bolsonaro comparte patrones semánticos que revelan su política de exclusión, sin embargo, a diferencia de los populismos de derecha radical de Europa,

Bolsonaro no apoya su populismo en el nativismo, puesto que, en Brasil la inmigración no constituye un problema central como en Europa.

En cambio, Bolsonaro articula su antagonismo discursivo con una ideología de tipo conservador y moralista, basada en la defensa de la familia y los valores tradicionales. Sobre la base de esta ideología recurre a identidades de alteridad basada en otros marcadores de diferencia para construir a los otros peligrosos que amenazan la cultura nacional, como el movimiento feminista y la comunidad LGTBI+. Bolsonaro antagoniza con el PT y sus partidarios, su principal enemigo, a los cuales acusa de corruptos y de disolver la identidad nacional bajo la égida del Socialismo de Siglo XXI.

Otro elemento clave distintivo de los populismos de derecha radical es su defensa a una política de ley y orden, la cual, desde su lógica, se hace apremiante en aquellas sociedades donde la inseguridad se convierte en un problema serio; es el caso, por ejemplo, de El Salvador. El tema de la inseguridad en el discurso populista de Bolsonaro no es un tema menor, sobresale dentro del vocabulario de palabras clave y se asocia principalmente con el crimen y el narcotráfico. La expansión de este flagelo, según Bolsonaro, se debe a las políticas pusilánimes de los gobiernos petistas contra las bandas criminales y el crimen organizado. Es por ello que, el Estado debe combatir estos grupos y garantizar el orden social.

El populismo de derecha aparece así, como un concepto central con elementos fijos en el vocabulario distintivo de Bolsonaro. Estos resultados subrayan la utilidad teórica y la complementariedad

de considerar el populismo como una ideología y como un discurso a la vez. Ambos enfoques, permiten analizar el populismo desde una perspectiva holística, puesto que, si bien el populismo comparte un conjunto de ideas centrales, es necesario entrar en las prácticas semánticas y materiales del discurso para observar cómo los actores populistas integran estos conceptos con otras ideologías más densas para darle mayor sentido a sus demandas y construir el pueblo como un actor político clave. El populismo es un discurso performativo que requiere del antagonismo para movilizar el resentimiento social contra enemigos claramente identificables (Laclau, 2005; Panizza, 2017; Panizza & Stavrakakis, 2021). Esto nos obliga a ir más allá de la forma distintiva de cómo emplean las palabras para prestar atención a cómo construyen y movilizan al pueblo a través de sus llamamientos políticos. Sin esta operación discursiva no podríamos entender como un líder político con claras credenciales autoritarias como Bolsonaro pudo movilizar electoralmente a masas de votantes de forma abrumadora.

Nuestra investigación arroja luz no sólo sobre el vocabulario distintivo del populismo de derecha radical en América Latina, sino también sobre las diferencias que se trazan entre las diferentes manifestaciones populistas de esta tendencia, puesto que Bolsonaro recurre a su propio contexto social para definir la ideología huésped que define su orientación programática, alejándose de la corriente dominante europea. Esto nos permite decir, con Panizza (2017), que el populismo moldea la política de manera diferente en función del contexto político

en el que emerge. Nuestro análisis proporciona así una perspectiva única sobre las especificidades de las tendencias camaleónicas del populismo de derecha radical emergente de América Latina.

Por último, creemos que futuras investigaciones podrían ampliar los hallazgos de este estudio analizando el discurso populista de la derecha radical en términos comparativos, ya sea a nivel

intrarregional o interregional. También alienta el uso de la triangulación metodológica en el análisis del discurso político, no sólo populista, ya que el diccionario no es instrumento opuesto a la investigación cualitativa, más bien facilita la integración de métodos mixtos a través de la identificación de un conjunto de referentes lingüísticos clave.

Referencias bibliográficas

- Aslanidis, P. (2018). Measuring populist discourse with semantic text analysis: an application on grassroots populist mobilization. *Quality & Quantity*, 52, 1241-1263. <https://doi.org/10.1007/s11135-017-0517-4>
- Betz, H. G. (2003). Xenophobia, Identity Politics and Exclusionary Populism in Western Europe. *Socialist Register*, 39, 193-210. <https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/5799>
- Bolsonaro, J. (2021, 08 14). [@jairbolsonaro]. *Peço a cada um que está lendo essa mensagem que jamais desista das nossas cores, dos nossos valores! Temos riquezas e*, p. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1415386758074798090>
- Bolsonaro, J. (2022a, 08 16). [@jairbolsonaro]. *emos o privilégio de não precisar enganar o povo sobre quais são nossos valores neste período: somos a favor da*, p. [Tweet]. Twitter. <https://x.com/jairbolsonaro/status/1559550052477042689>
- Bolsonaro, J. (2022b, 09 07). [@jairbolsonaro]. *Por isso, atacar nossos valores é uma das formas mais covardes de promover a desunião. Por isso, lutarei até o*, p. [Tweet]. Twitter. <https://x.com/jairbolsonaro/status/1567644572783706112>
- Bolsonaro, J. (2022c, 07 14). [@jairbolsonaro]. *É absurdo querer proibir o uso da bandeira do Brasil sob justificativa eleitoral. Não tenho culpa se resgatamos os valo*, p. [Tweet]. Twitter. <https://x.com/jairbolsonaro/status/1547677665431150592?lang=es>
- Bolsonaro, J. (2022d, 08 16). [@jairbolsonaro]. *Lula e Dilma deixaram para os brasileiros um país devastado, com 15 milhões de desempregados, prejuízos bilionários nas estatais e*, p. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1559675490591449089>
- Bolsonaro, J. (2022e, 08 27). [@jairbolsonaro]. *Parem de cair no papo de "PT roubou". O que o PT fez foi praticar corrupção*, p. [Tweet]. Twitter. <https://x.com/jairbolsonaro/status/1563569840476291072>

- Borges Aguiar, G. (2021). Populism in Times of Crisis: The Brazilian Case of Bolsonaro. *Academic and Applied Research in Military and Public Management Science*, 20, 19-32. <https://doi.org/10.32565/aarms.2021.2.ksz.2>
- Bracciale, R., & Martella, A. (2017). Define the populist political communication style: The case of Italian political leaders on Twitter. *Information, Communication & Society*, 20(9), 1310-1329. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1328522>
- Casullo, M. E. (2021). *¿Por qué funciona el populismo? El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis*. Siglo Veintiuno Editores.
- Engesser, S., Ernst, N., Esser, F., & Büchel, F. (2017). Populism and social media: how politicians spread a fragmented ideology. *Information, Communication & Society*, 20(8), 1109-1126. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2016.1207697>
- Ernst, N., Engesser, S., Büchel, F., Blassnig, S., & Esser, F. (2017). Extreme parties and populism: an analysis of Facebook and Twitter across six countries. *Information, Communication & Society*, 20(9), 1347-1364. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1329333>
- Filc, D. (2015). Latin American Inclusive and European Exclusionary Populism: Colonialism as an Explanation. *Journal of Political Ideologies*, 20(3), 263–83. <https://doi.org/10.1080/13569317.2015.1075264>
- Gamboa Troyano, S. (2020). Jair Bolsonaro: entre el repliegue reaccionario y el populismo de extrema. *Revista Sociedad* (40), 132-156. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/5606>
- Gerbaudo, P. (2018). Social media and populism: an elective affinity? *Media, Culture & Society*, 40(5), 745–753. <https://doi.org/10.1177/0163443718772192>
- Grbeša, M., & Šalaj, B. (2019). Textual analysis: an inclusive approach in Croatia. In K. Hawkins, R. Carlin, L. Littvay, & C. Rovira Kaltwasser, *The Ideational Approach to Populism. Concept, Theory and Analysis* (pp. 67-89). Routledge.
- Grimmer, J., & Stewart, B. (2013). Text as Data: The Promise and Pitfalls of Automatic Content Analysis Methods for Political Texts. *Political Analysis*, 21(3), 267-297. <https://doi.org/10.1093/pan/mps028>
- Hawkins, K. A., & Castanho Silva, S. (2019). Textual analysis: big data approaches. In K. A. Hawkins, R. Carlin, L. Littvay, & C. Rovira Kaltwasser, *The Ideational Approach to Populism. Concept, Theory and Analysis* (pp. 27-48). Routledge.
- Hunter, W., & Power, T. (2019). Bolsonaro and Brazil's Illiberal Backlash. *Journal of Democracy*, 30(1), 68-82. <https://doi.org/10.1353/jod.2019.0005>
- Iglesias, E., & Castro Rojas, S. (2023). Bolsonaro en Twitter: la movilización político-digital como forma de gobierno. In G. Pereyra Doval, J. Bautista Lucca, E. Iglesias, & C. Pinillos, *El Brasil de Bolsonaro en Español* (pp. 101-112). Prometeo.

- Iglesias, E., & Castro Rojas, S. (2024). Liderazgo políticodigital: los tuits de Bolsonaro. *Revista Binacional Brasil Argentina: diálogo entre as ciências*, 13(1), 288-307. <https://doi.org/10.22481/rbba.v13i01.14780>
- Jagers, J., & Walgrave, S. (2007). Populism as political communication style: An empirical study of political parties' discourse in Belgium. *European Journal of Political Research*, 46(3), 319-345. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2006.00690.x>
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Manfredi, J. L., Amado, A., & Waisbord, S. (2021). Twitter presidencial ante la COVID-19: Entre el populismo y la política pop. *Revista Científica de Educomunicación*, XXIX(66), 83-94. <https://doi.org/10.3916/C66-2021-07>
- March, L. (2019). Textual nalysis: the UK party system. In K. A. Hawkins, R. Carlin, L. Littvay, & C. Rovira Kaltwasser, *The Ideational Approach to Populism. Concept, Theory and Analysis* (pp. 49-66). Routledge.
- Maurer, P., & Diehl, T. (2020). What kind of populism? Tone and targets in the Twitter discourse of French and American presidential candidates. *European Journal of Communication*, 35(5), 453-468. <https://doi.org/10.1177/0267323120909288>
- McDonnell, D., & Ondelli, S. (2024). The Distinctive Vocabularies of Right-Wing Populists. *Government and Opposition, Published online*, 1-23. <https://doi.org/10.1017/gov.2024.10>
- Mény, Y., & Surel, Y. (2002). The Constitutive Ambiguity of Populism. In Y. Mény, & Y. Surel, *Democracies and the Populist Challenge* (pp. 1-21). Palgrave.
- Mudde, C. (2017). Populism. An Ideational Approach. In C. Rovira-Kalwasser, P. Taggart, P. Ochoa Espejo, & P. Ostiguy, *The Oxford Handbook of Populism* (pp. 46-70). Oxford University Press.
- Mudde, C., & Rovira Kaltwasser, C. (2013). Exclusionary vs. Inclusionary Populism: Comparing Contemporary Europe and Latin America. *Government and Opposition*, 48(2), 147-174. <https://doi.org/10.1017/gov.2012.11>
- Mudde, C., & Rovira Kaltwasser, C. (2019). *Populismo. Una breve introducción*. Alianza Editorial.
- Oliver J. E., & Rahn, W. M. (2016). Rise of the Trumpenvolk: Populism in the 2016 Election. Rise of the Trumpenvolk: Populism in the 2016 Election. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 667(1), 189-206. <https://doi.org/10.1177/0002716216662639>
- Ostiguy, P., & Casullo, M. (2017). Left versus Right Populism. Antagonism and the Social Order. *67th PSA Annual International Conference*. Glasgow: The Political Studies Association. https://psa.ac.uk/sites/default/files/conference/papers/2017/Ostiguy%20and%20Casullo_0.pdf
- Panizza, F. (2017). Populism and Identification. In C. Rovira Kaltwasser, P. Taggart, P. Ochoa Espejo, & P. Ostiguy, *The Oxford Handbook of Populism* (pp. 406-425). Oxford University Press.

- Panizza, F., & Stavrakakis, Y. (2021). Populism, Hegemony, and the Political Construction of "The People": A Discursive Approach. In P. Ostiguy, F. Panizza, & B. Moffitt, *Populism in Global Perspective. A Performative and Discursive Approach* (pp. 21-46). Routledge.
- Pauwels, T. (2011). Measuring Populism: A Quantitative Text Analysis of Party Literature in Belgium. *Journal of Elections, Public Opinion & Parties*, 21(1), 97-119. <https://doi.org/10.1080/17457289.2011.539483>
- Roberts. (2019). Bipolar Disorders: Varieties of Capitalism and Populist Out-Flanking on the Left and Right. *Polity*, 51(4), 641-653. <https://doi.org/10.1086/705377>
- Rooduijn, M., & Pauwels, T. (2011). Measuring Populism: Comparing Two Methods of Content Analysis. *West European Politics*, 34(6), 1272-1283. <https://doi.org/10.1080/01402382.2011.616665>
- Sánchez, A. R., & Rodríguez Sánchez, I. (2024). "Cada like es un migrante menos en nuestro país". Estudio del discurso xenofóbico en México en un corpus de YouTube. *RALED*, 24(1). <https://doi.org/10.35956/v.24.n1.2024.p.86-105>
- Serrano, A. (2019). Discursos paralelos, pero en sentido opuesto. Análisis de los populismos de Jair Bolsonaro y Andrés Manuel López Obrador. *Estudios Políticos*(56), 149-173. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n56a07>
- Souroujon, G. (2021). Las definiciones mínimas de populismo. Problemas y potencialidades. *Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 24(2), 1-12. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/Sociales/article/view/3141>
- Souroujon, G. (2022). La venganza de los incorrectos. La derecha radical populista y la política del resentimiento. *Revista Stultifera*, 5(2), 101-123. <https://doi.org/10.4206/rev.stultifera.2022.v5n2-05>
- Venizelos, G., & Trimithiotis, D. (2024). Analyzing pro-vax discourse during the pandemic: techno-scientism, elitism, anti-populism. *The Communication Review*, 1-24. <https://doi.org/10.1080/10714421.2024.2378576>
- Waisbord, S., & Amado, A. (2017). Populist communication by digital means: presidential Twitter in Latin America. *Information, Communication & Society*, 20(9), 1330-1346. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1328521>
- Weyland, K. (2024). *Democracy's Resilience to Populism's Threat. Countering Global Alarmism*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009432504>
- Zanotti, L., Rama, J., & Tanscheit, T. (2023). Assessing the fourth wave of the populist radical right: Jair Bolsonaro's voters in comparative perspective. *Opinião Pública*, 29(1), 1-23. <https://doi.org/10.1590/1807-019120232911>
- Zanotti, L., & Roberts, K. (2021). (Aún) la excepción y no la regla: La derecha populista radical en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 23-48. <https://doi.org/10.26851/RUCP.30.1.2>

Notas

ⁱ Temos o privilégio de não precisar enganar o povo sobre quais são nossos valores neste período: somos a favor da família, do livre mercado e do direito à legítima defesa. Somos contra as drogas e o narcotráfico, o controle da mídia e internet, a ideologia de gênero e o aborto.

ⁱⁱ Por isso, atacar nossos valores é uma das formas mais covardes de promover a desunião. Por isso, lutarei até o fim da minha vida para proteger os valores e as tradições do nosso povo, para que sejamos uma nação cada vez mais unida, de modo que ninguém seja capaz de dividi-la.

ⁱⁱⁱ É absurdo querer proibir o uso da bandeira do Brasil sob justificativa eleitoral. Não tenho culpa se resgatamos os valores e símbolos nacionais que a esquerda abandonou para dar lugar a bandeiras vermelhas, a internacional socialista e pautas como aborto e liberação de drogas.

^{iv} Lula e Dilma deixaram para os brasileiros um país devastado, com 15 milhões de desempregados, prejuízos bilionários nas estatais e obras inacabadas, além do maior esquema de corrupção, o maior número de assassinatos e a pior década para a economia de toda a nossa História.

^v Parem de cair no papo de "PT roubou". O que o PT fez foi praticar corrupção.

^{vi} Peço a cada um que está lendo essa mensagem que jamais desista das nossas cores, dos nossos valores! Temos riquezas e um povo maravilhoso que nenhum país no mundo tem. Com honestidade, com honra e com Deus no coração é possível mudar a realidade do nosso Brasil. Assim seguirei!

Este artículo fue escrito en el marco de la Estancia posdoctoral realizada gracias al Programa de Becas posdoctorales en la UNAM (POSDOC).